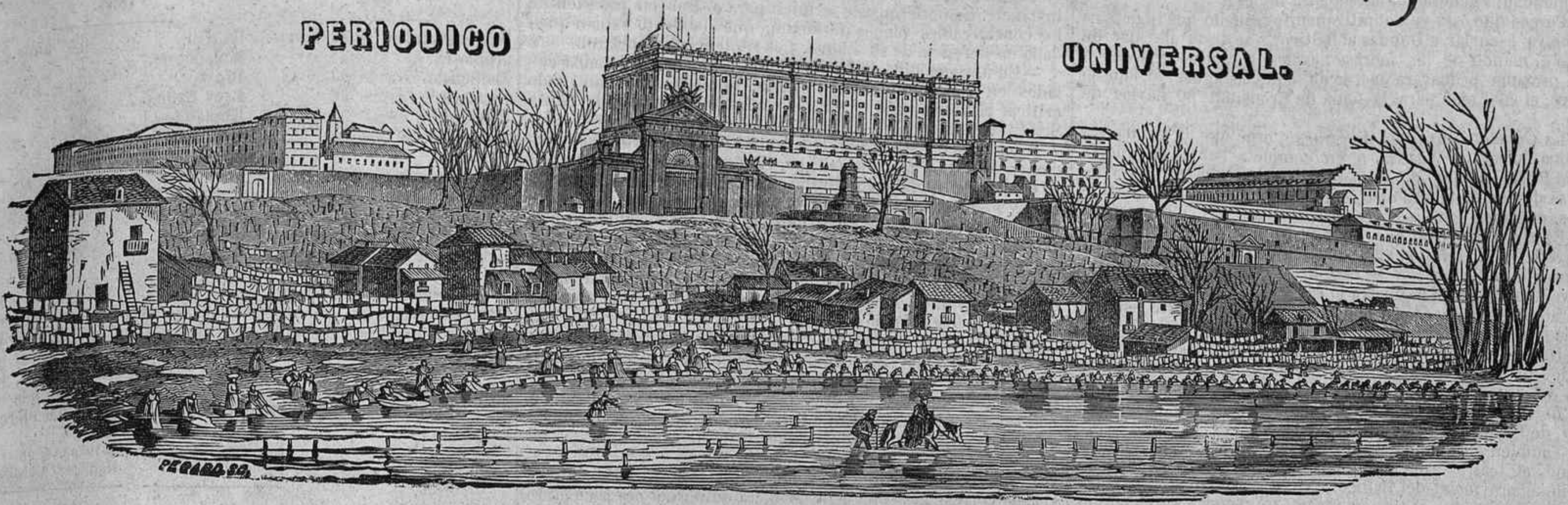


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 50. Año 50.
 PROVINCIAS: 8 20 40 60.
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 80.—Pagando en Madrid.
 Número suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 330 rs.

NUM. 360.—TOMO VIII.—LUNES 21 DE ENERO DE 1856.
 MADRID: Redaccion y administracion, Jacometrezo 26.
 PROVINCIAS Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos; si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustracion y Novedades en	Edicion grande. Mes 12. Tres 34. Seis 66. Año 150.
	Edicion pequena. 8. 22. 42. 80.
Idem en	Edicion grande. 20. 50. 95. 180.
	Edicion pequena. 12. 30. 56. 110.

REVISTA UNIVERSAL.

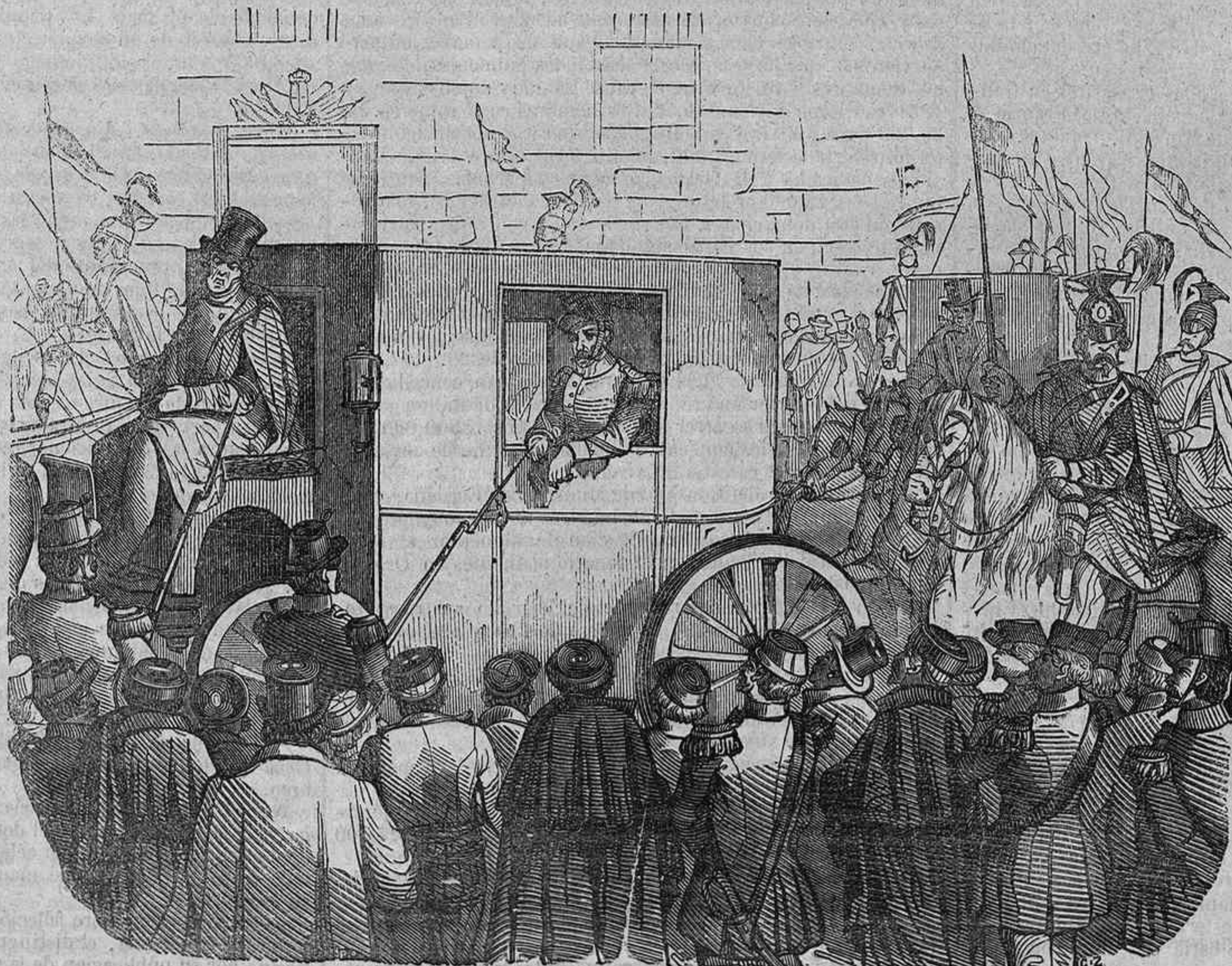
Sucesos de actualidad. Los complicados en el escandaloso suceso, que el dia 7 tuvo lugar á las puertas de la representacion nacional y de que tomamos acta en la revista anterior, fueron conducidos al cuartel de la Milicia Nacional donde se les sometió al Consejo de Subordinacion y Disciplina, que falló la espulsion de las filas de la fuerza ciudadana, de dos tenientes, cuatro sargentos, cuatro cabos y veinte y cuatro milicianos: la causa que se sigue en averiguacion del atentado continúa por sus trámites con actividad.—El temporal de lluvias, que no ha cesado un solo dia y que es casi general en toda la Península, está ocasionando grandes inundaciones en varios puntos, señaladamente en Sevilla y Málaga, donde ha habido fuertes inundaciones.—Nuestras costas, particularmente las del Océano, han sido teatro de terribles naufragios y de grandes averías en las embarcaciones.—A estas calamidades, conque se inaugura el año de 1856, hay que añadir la escasez que padecen las clases proletarias en algunos centros de poblacion, escasez que está sirviendo de instrumento á los enemigos de la paz y que, como en Málaga, amenaza trastornar el orden público.—Las conferencias de los comisionados catalanes, con la comision parlamentaria correspondiente, han terminado de una manera satisfactoria.—No podemos decir otro tanto acerca de las reclamaciones de las Provincias Vascongadas, sobre la práctica de la ley de desamortizacion.—Las Cortes han invertido sus sesiones, en la discusion y aprobacion de la ley general de sociedades de crédito y en las especiales de la sociedad general de crédito de los Sres. Pereire y compañía, de la compañía general de comercio é industria y de la compañía de crédito español: despues el Parlamento ha comenzado á ocuparse del presupuesto del ministerio de Fomento.—El gabinete se ha modificado encargándose del ministerio de la Gobernacion el Sr. Escosura, del de Gracia y Justicia el señor Arias Uribe y del de Fomento el Sr. Lujan; esta combinacion ha sido muy mal acogida en la opinion pública y en la prensa, y comienza á sufrir fuertes ataques en la Cortes.

—No se confirma la noticia de que Pelissier haya llegado á Francia, se asegura por el contrario que no abandonará la Crimea.
 —La Rusia pone sus baterías de costa y sus atrinchamientos del litoral del Báltico en perfecto estado de defensa.
 —Cartas de Nápoles del 29 de Diciembre anuncian que los grandes aprestos militares continúan en todo el reino de ambas Sicilias.
 —El dia 7 de Enero salió el conde de Stackelberg de San Petersburgo, con la respuesta del gobierno ruso á las proposiciones de las potencias occidentales.
 —En la Crimea hace un frío que no se ha conocido nunca tan grande. De operaciones no habla nadie.
 —Parece que el ejército austriaco que ocupa los principados del Danubio, será tambien reducido á un número menor.

—De Constantinopla nos escriben últimamente, que los adversarios de Omer-Bajá no han conseguido su separacion del mando superior de Asia.
 —Dentro de un mes dará la emperatriz Eugenia á la Francia un heredero del trono. S. M. disfruta de completa salud, y todo promete un feliz alumbramiento.
 —Omer-Bajá ha vuelto á Batum, despues de haber sufrido sus tropas en Kutais extraordinariamente por la carencia de vívres.
 —Dinamarca ha puesto en conocimiento de los diferentes estados europeos, que permanecerá neutral en la cuestion de Oriente.
 —De Hamburgo escriben que las conferencias relativas á la cuestion del peaje del Sund, han sido nuevamente aplazadas por un tiempo indefinido.
 —El ministro de la Guerra de Noruega, ha recibido orden para organizar las tropas, de acuerdo con el ministerio de la Guerra de Suecia.
 —Ha sido llamado por el telégrafo el general Bosquet para tomar parte en el gran consejo de guerra que se va á celebrar en París.
 —El rey de Baviera ha enviado al coronel Tann á San Petersburgo para que en su nombre apoye las proposiciones de paz presentadas por Esterhazy.
 —Ha sido nombrado el general de division Dalcome, para reemplazar al general Niel en su cargo de comandante general de ingenieros del ejército francés de Oriente.
 —Los periódicos franceses mas autorizados, están acordes en asegurar que las esperanzas de paz son de todo punto escasas, y que el baron de Seebach regresará sin haber conseguido su objeto.

—En un periódico de Turin se lee que el rey de Cerdeña dará su mano á la hija del rey de Bélgica.
 —En la noche del 5 al 6 del corriente mes, llegó el almirante Lyons á Londres, habiendo sido recibido con extraordinario entusiasmo.
 Por cartas de Londres sábese que el ministerio será en las próximas sesiones del Parlamento, enérgicamente combatido, sobre todo por su desacertado plan de guerra.
 —Los indios del Norte-América se aprestan á emprender una guerra de exterminio contra los blancos, por el mal trato que sufren de parte de estos.
 —A fines de Diciembre se sintió en Venecia un frio de ocho grados de reamur, lo que es allí cosa inaudita, pues las personas mas avanzadas en edad, no recuerdan un caso semejante.
 —Desde la retirada de Hassenpflug, ha tomado la administracion del ducado de Hesse Electoral, un carácter mas apacible y humano, si bien el principio político del gobierno no ha cambiado.
 —A consecuencia de la quinta que se llevará á cabo en Austria en el mes de Marzo próximo, recibirá el ejército un aumento de 90,000 hombres. El licenciamiento de los soldados de la reserva se efectuará en Agosto, si no hay contra-orden.
 —El nombramiento del príncipe de Mentschikoff, general en jefe que fué del ejército táurico para gobernador de Cronstadt, se ha verificado por especial empeño del gran duque Constantino.
 —Espérase del gobierno austriaco la inmediata publicacion de un documento de suma importancia relativo á la cuestion política del dia.

—El descubrimiento de un complot que tenia por objeto elevar á la presidencia de la república al general Uruga, ha producido en Méjico gran excitacion. Muchas personas de alta influencia complicadas en él han sido presas.
 —Escriben de San Petersburgo, que el consejo de generales reunido bajo la presidencia del emperador, habia declarado, apoyándose en datos oficiales, que la abundancia de recursos permite á la Rusia emprender desahogadamente una tercera y aun una cuarta campaña.
 —Los principados danubianos son el mercado preferido del Austria, que trata de probar ahora, que para tener en jaque á la Rusia, es forzoso construir en aquellas provincias respetables plazas fuertes.
 —A falta de otras noticias hablan las correspondencias de la Crimea, del malísimo tiempo que hace en el teatro de la guerra, añadiendo que las fuerzas militares de los rusos en la inmediaciones de Sebastopol, crecen de dia en dia.
 —Las noticias que se reciben del Asia, son por demás confusas; lo que si parece mas que cierto es, que Murawieff, amenazará á Erzerum, siempre y cuando Selim-Bajá no le obligue á concentrar todas sus fuerzas en Kars.
 —Créese en París como



Traslacion de los complicados en el atentado del dia 7, desde las prisiones militares, al Consejo de Subordinacion de la M. N.

cosa resuelta, que en la próxima primavera todas las tropas terrestres aliadas en Oriente, se pondrán bajo el mando del general en jefe francés, y las fuerzas marítimas combinadas, al comandante general de la escuadra inglesa.

—Parece que está ya definitivamente resuelto que Inglaterra no vuelva á enviar á Dundas al Báltico, y se trata de dar de nuevo el mando de las fuerzas navales Británicas que deben en la próxima primavera operar en aquellas aguas, al famoso Napier, el cual pide para la toma de Cronstadt 50 navios de línea.

—La *Gaceta universal Augsburgo*, cree que la primavera próxima hallará al Austria ó en completa paz ó en guerra con la Rusia, porque en caso de salir vanas sus últimas tentativas de paz no tendrá otro remedio que romper las hostilidades, en union con las potencias aliadas.

—Escriben de Turin que corre el rumor de que se trata de dividir al ejército auxiliar piomontés, destinando 20,000 hombres á la Crimea, y 10,000 á las costas del Báltico, si las eventualidades de la guerra lo reclamasen, proyecto que no halla absolutamente eco en la prensa, por el contrario esta se opone á todo fraccionamiento.

—Dícese que el feld-mariscal príncipe de Paskiewitch ha tenido una nueva recaída, por cuyo motivo se habia encargado del despacho de los negocios el conde de Krasinski. En caso de verificarse el fallecimiento parece que será nombrado virey de Polonia el gran duque Nicolás.

—También en Polonia se abriga generalmente la opinion de que el teatro principal de la guerra será en el presente año las provincias del Báltico. Nadie cree en la paz, toda vez que se sabe que el emperador no se avendrá á una cesion territorial, mayormente despues de haber sus armas conquistado á Kars, y renovado el gobierno la alianza con la Persia.

—El periódico francés el *Constitutionnel*, entusiasta por la guerra dice: Francia é Inglaterra están resueltas á vencer, pero no quieren eternizar la guerra, sino concluir la rápidamente y de una manera tremenda. En Oriente tendrán los moscovitas que háberselas con 80,000 ingleses, 120,000 franceses, 50,000 turcos, en fin, el ejército aliado contará un estado de fuerza total de 600,000 hombres de tropas victoriosas.

Religion. A consecuencia del Concordato austriaco, ha requerido el arzobispo de Milan bajo severa pena, á todos los impresores, editores y librerías de su diócesis, para que presenten á su aprobacion toda clase de periódicos y libros antes de proceder á su impresion, ó espendicion al público.

—El Consejo de Estado del canton de Tessino, ha elevado al consejo federal una memoria acerca de la separacion del Tessino del obispado lombardo, y propósito de crearse uno cantonal, ó agregarse en su defecto á una diócesis suiza. Hace ya tiempo que los tessinenses aspiran á tener un obispado separado, sin haberlo podido conseguir hasta ahora. La reciente muerte del obispo de Como, ha sido el motivo de reanimar las esperanzas para la realizacion de dicho proyecto, y aun se cree no será difícil negociar un Concordato con la Santa Sede.

—Dice el *Univers*, periódico que se publica en París, que el obispo de Montauban, ha recibido del Santo Padre un breve en que Su Santidad le autoriza para conferir grados académicos en Teología, en los mismos términos que lo habia concedido á todos los obispos de la provincia eclesiástica de Burdeos, y añade el mismo diario, que otros prelados franceses solicitan la misma gracia.

—Los monjes Benedictinos de Belinzora, canton de Tessino, despues de haber decretado el gobierno hace ya tres años la supresion de los conventos, han ido á establecerse á Einsiedlen, célebre monasterio de la orden en el canton de Schwitz, llevando consigo en metálico efectivo, como unos 40,000 francos.

—Escriben de la Crimea á un periódico de Viena, que varios misioneros ingleses se ocupan en distribuir gran número de biblias entre las tropas expedicionarias piomontesas, circunstancia que podrá acarrear nuevas complicaciones entre el gobierno sardo y la corte pontificia.

Instruccion pública. El *Museo*, establecimiento creado en Zurich, capital del canton del mismo nombre, con objeto de promover y fomentar la instruccion pública, ha presentado durante el año próximo pasado á los concurrentes en:

Diarios políticos: 65 suizos (entre ellos 12 escritos en francés é italiano), 16 procedentes de Alemania, 9 de Francia, 4 de Inglaterra, 2 de Italia, y otros 2 de América. Total 98.

Periódicos científicos: 24 de historia literaria (entre los cuales 14 franceses é ingleses), 18 de filosofía y teología, 23 de jurisprudencia, 29 de medicina, 17 de ciencias naturales, 14 de ciencias exactas, arquitectura y de milicia, 16 de pedagogía y filología, 13 de historia y geografía, 20 de comercio é industria, 34 de bellas letras. Total 208. Pocos serán los establecimientos de esta naturaleza en el mundo civilizado, que aventajen á este en los esfuerzos puestos en accion para responder á su objeto.

—De una estadística oficial relativa á la instruccion pública en Inglaterra, correspondiente al año de 1851, dada á luz no ha mucho por el gobierno, hallamos los datos siguientes: De las 308,000 personas que en 1851 contrajeron matrimonio, resultó un 69 por 100 de hombres, y un 55 de mujeres que no supieron firmar. Verificáronse 36,000 enlaces en que ninguno de los contrayentes sabia escribir su nombre, 44,000 en los que á lo menos uno de los dos supo firmar, y solo 37,000 en que hombre y mujer sabian escribir. Esto da un 24 por 100 en que ninguno de los cabezas de familia; un 29 por 100 en que un, y un 47 por ciento, en que ambos saben firmar. De la estadística respectiva á 1852, dedúcese un aumento en favor de la instruccion pública, pues entre los hombres casados, solo resultó todavía un 30 y un 40 por 100 entre las mujeres que no sabian firmar.

Jurisprudencia y administracion. Extraordinario ha sido el efecto que el decreto de ampliacion de amnistía, expedido por el emperador Alejandro á favor de la Polonia, ha producido en todo aquel país. En virtud del mismo, pueden regresar á su patria, y aun ingresar en las filas del ejército, ó obtener otros cargos del Estado, cuantos polacos existen proscritos en el extranjero, siempre y cuando hagan constar, que durante los cinco últimos años han observado bajo todos conceptos, una conducta intachable. Ya van regresando á consecuencia de de aquella soberana disposicion, también todos los individuos del clero polonés que estuvieron desterrados en el interior de la Rusia, y á los confinados á la Siberia se les ha condonado gran parte del tiempo de su condena.

—Los esposos que en Turin envenenaron con fósforos á un hijo del primer matrimonio de edad de diez años, de cuyo atentado hemos dado ya cuenta á nuestros lectores en una revista anterior, han sido sentenciados á garrote vil en primera instancia. Cometieron este crimen para entrar en posesion de los considerables bienes de fortuna que al difunto habian quedado en herencia de su madre. Los sentenciados apelaron.

—En un periódico de Viena leemos, que han sido encarcelados en varios puntos del imperio, personas que han osado criticar el Concordato celebrado entre el Austria y la Santa Sede.

—Ya tienen noticia nuestros lectores de las horrosas ejecuciones llevadas á cabo en la China. Nosiendo ya bastante espacioso el sitio del suplicio en Canton, hásele dado un grande ensanche, y para terminar pronto con la decapitacion de los rebeldes y sus familias, tienen que colocarse los sentenciados en filas abiertas para que los verdugos puedan mas cómodamente blandir la espada. Leemos en un periódico alemán, que no há mucho, cayeron en un solo dia hasta 500 de victimas ajusticiadas en estos términos. A pesar de esto, hay gentes todavía que ensalzan la civilizacion de la China.

Comercio. El premio del dinero en Lóndres sigue fluctuando entre 5 1/2 por ciento al año con buenas firmas. El descuento de letras de completa seguridad, con dos meses de plazo, no baja de 6 por ciento, con tres meses idem de 7 por ciento, y con seis meses idem de 8, á 8 1/2 por ciento al año. Las letras á larga fecha, no pueden descontarse por elevado que sea el tipo del descuento con que se ofrezcan.

—Acercá del movimiento mercantil en Nueva-York, de cereales correspondiente á la primera quincena de Diciembre próximo pasado, escriben de aquella ciudad lo que sigue: Bajo la influencia de un tiempo apacible que tiene espedita la navegacion fluvial, favoreciendo así el arribo de grandes cantidades de productos agrícolas, se ha pronunciado una baja notable en el precio de los cereales. La falta de trasportes marítimos, ha contribuido también en gran parte á esta depresion, la que será seguida de una inmediata alza, tan pronto como la esportacion se reanime.

—Un tal Sr. Delamarre, ha abierto sus almacenes de artículos de primer consumo á precios equitativos en el tercer distrito de París, en los cuales se hallan exclusivamente viveres de primera calidad á un 15, 20 y hasta 30 por ciento, mas barato que los precios ordinarios. El desinteresado promovedor de estos almacenes, ha descubierto gracias á sus incansables desvelos é investigaciones, cosas asombrosas. Así por ejemplo, véndese en la pescadería central la libra de pescado á un precio triple, porque la mercancía ha pasado ya á tercera mano, dejando en cada una su correspondiente ganancia. En la confeccion del chocolate tiene el fabricante por cálculo medio un 100 por 100, y lo propio con otros muchos artículos de subsistencias. Si la empresa, como se espera, tiene buen éxito, se establecerán en aquella capital otros once establecimientos de la misma clase, ejemplo que será su guido por los departamentos, toda vez que hasta en el extranjero hay ya dos compañías que están á punto de crear establecimientos análogos al del Sr. Delamarre. La clase media y jornalera, puede prometerse con ellos grandes beneficios.

Estadística. Desde primeros de Enero, hasta el 31 de Octubre de 1855, se cometieron en California 489 asesinatos, en la horca murieron 6 personas, y 46 fueron ejecutadas por la ley de *Linch*, ó sea administracion de justicia por el pueblo, sin intervencion alguna del chérif, autoridad legítima: ¡500 asesinatos próximamente en el discurso de 10 meses; mas de 12 por semana!... ¡Hé aquí los frutos actuales de la civilizacion californiense!...

—Son muy interesantes los siguientes datos relativos al censo de la poblacion de la Gran Bretaña en 1851, extractados de una memoria oficial, no há mucho publicada por el gobierno: En 1851 ocurrieron en el Reino Unido 395,000 defunciones. La longevidad tuvo mayor número de casos en la clase labradora, mientras que por el contrario los mineros, tahoneros, carniceros y cerveceros fueron las clases que alcanzaron menos años de vida. Entre las enfermedades, las que hizo á mayor número de victimas, fué la tisis, á esta siguen las pulmonías, despues los calambres y finalmente el tifus. Es muy notable que en 1851, murieron del hambre, tantos hombres como mujeres. De 30,700 personas ricas y distinguidas sin cargo ni ocupacion determinada, fallecieron 3,000, mientras que entre 34,000 individuos dedicados á las letras, artes y ocupaciones científicas (entre ellas 25,000 profesores de primera educacion), solo resultaron 600 defunciones. Los registros de contratos matrimoniales, presentan los datos siguientes acerca de la proporcion entre viudos y viudas: casáronse 7,700 viudos y solamente 5,100 viudas: de estas dieron la mano 2,400 á jóvenes solteros y 2,700 á viudos. El viudo de edad mas avanzada contaba 90 años, y se casó con una soltera de 80: la viuda mas joven tenia 16 años, y contrajo matrimonio con un viudo de 20.

Economía política. Las Cámaras belgas han concedido al ministro del Interior un crédito extraordinario de millon y medio de francos para socorrer á las clases obreras y 800,000 para subvenciones á los empleados subalternos, á fin de aliviarlos en los tiempos de carestía de viveres.

—El presidente del Consejo de Ministros de Cerdeña, conde de Cavour, ha contratado en Lóndres un nuevo empréstito de 30 millones á 95, con la obligacion de aumentar el estado de fuerza del ejército expedicionario piomontés en Oriente con 5,000 hombres.

—Con la reduccion mas reciente del ejército austriaco resulta para el tesoro nacional un ahorro de 110 á 120 millones de florines.

—Segun dice el *Advertiser*, el gobierno inglés hace subir el exceso del presupuesto de la Guerra de 20 á 25 millones de libras esterlinas. Aun no se sabe de dónde sacarán los recursos para cubrir esta suma.

—Un decreto reciente del emperador de Rusia dispone la acuñacion de tres millones de rublos en calderilla.

Noticias militares. El estado de fuerza total del ejército de la Confederacion germánica, asciende en el dia á 527,500 hombres.

—Parece que la guardia imperial francesa será reorganizada, formándose á la vez tres regimientos nuevos de infantería y cuatro de caballería, con lo cual contará un estado de fuerza total de 40,000 hombres.

—El siguiente cuadro comparativo entre la edad de los ge-

nerales ingleses que hicieron la campaña en la Península Ibérica á principios del presente siglo, y los de la presente guerra, dá lugar á diferentes reflexiones:

1808.		1854.	
Wellington.	33 años.	Raglan.	67 años.
Anglesey.	34	Bourgogne.	73
Dalhousie.	33	Brown.	63
Straford.	36	Lacy Evans.	68
Hill.	33	England.	62
Beresford.	39	Cathcart.	61
Murray.	40	Lucan.	55
Combermere.	31	Filden.	66
Londonderry.	33	Cator.	69
		Strangways.	66
		Dundas.	67
		Rokey.	57

—El ejército de Portugal se divide en ocho divisiones con dos comandancias generales. La primera division tiene su cuartel general en Lisboa, la segunda en Oporto, la tercera en Evora, la cuarta en Braga, la quinta en Villareal, la sexta en Castell-Branco, la sétima en Viseu y la octava en Faro. La primera comandancia general reside en Angra, la segunda en San Miguel en las islas Azores. El estado de fuerza del ejército consta:

	En tiempo de paz.		En tiempo de guerra.	
	Hombres.	Caballos.	Hombres.	Caballos.
Estado mayor general.	43	»	43	»
Cuerpo de Ingenieros.	410	4	466	4
Artillería.	2,707	321	4,099	1,185
Infantería.	18,738	144	40,401	324
Caballería.	3,516	2,546	4,540	4,034
Total.	25,414	3,015	49,729	5,547
6 baterías de artillería	lijera con.		36 piezas.	
6 » »	de montaña con.		30 »	
18 » »	de á pié con.		194 »	
	Total.		250	»

La reserva del ejército ascenderá á unos 17,000 hombres.

Navegacion. La armada austriaca cuenta en el dia seis fragatas con 215 cañones; seis corbetas con 116; siete bergantines con 112; cinco goletas con 50, cinco schooners con 20; 11 vapores con 48; 64 pequeñas embarcaciones con 220 cañones. Resumen: 104 embarcaciones con 781 cañones.

—Parece que el general Urquiza ha enviado á G.uido, al Paraguay, con la mision de obtener de aquel gobierno condiciones mas amplias para la navegacion de los rios Paraguay y Paraná.

—Las desgracias por mar han subido en 1855 á un número extraordinario, pues se cuentan 1,982 naufragios, 743 choques de un buque con otro, baradas, etc.; hasta 69 embarcaciones fueron á pique; hubo por último 62 incendios y 123 vapores perdidos.

—A principios de 1855 componían la flota norte-americana de 72 navios, con 2,120 cañones, y seis vapores estaban en construccion. La armada inglesa ascendía á fines del mismo año á 591 buques de diferentes clases, con 17,991 cañones; una fuerza total de 69,989 caballos, y 110 embarcaciones para el servicio de los puertos. La escuadra francesa contaba al terminar el año de 1854: 407 buques con 11,775 cañones, y una fuerza de 28,750 caballos. La flota inglesa del Báltico constará en la primavera próxima de 243 buques.

—Un buque americano con cargamento de 2,250 balas de algodón, que se hallaba en camino para el Havre, ha sido incendiado por un rayo. Los tripulantes pudieron salvarse felizmente á bordo de un navio inglés que los condujo á Liverpool.

—De órden del almirantazgo inglés, se están construyendo en Escocia dos baterías flotantes de hierro, y una tercera en el Támesis.

Obras públicas. Un proyecto colosal ocupa al consejo municipal de Bálalo. Consiste en poner en comunicacion el Canadá con los Estados-Unidos, por medio de un túnel abierto bajo las aguas del Niágara, cuyo costo seria de 853,000 dollars.

—La comision que dirige las importantes obras de la apertura del istmo de Suez, regresó el 21 de Diciembre último á Alejandria, procedente del alto Egipto. Calculaba estarán concluidos para fines de dicho mes todos sus reconocimientos. Los resultados conseguidos hasta ahora son, segun noticias contestes, muy favorables.

Caminos de hierro. La escitacion en el asunto de ferro-carriles, surgida en la Suiza occidental, toma, particularmente en el Canton de Friburgo, cada vez mayores proporciones, y una gran parte de la prensa se esplica en términos amenazadores contra las disposiciones recientes, dictadas por el Consejo federal. El *Confederé* al terminar su artículo dice: ¡Protestamos solemnemente!...

Literatura. Bajo el título de *Fabiola, ó la iglesia y las catacumbas*, ha visto recientemente la luz pública en Lóndres, una novela religiosa que ha sido acogida con grande interés, por atribuirse al prelado mas distinguido de la iglesia católica en Inglaterra, al cardenal Misemann.

—El emperador de los franceses ofrece tres premios de 20,000 francos cada uno, á las tres poesías que mejor sepan enaltecer los tres asuntos siguientes: la conquista de Sebastopol; las ideas y esfuerzos de Napoleon I, y la Esposicion de París de 1855.

—La célebre produccion literaria de Putzkow, titulada *Uriel Acosta*, está imprimiéndose en Viena, traducida en hebreo.

Necrológia. A fines de Diciembre último murió en Goetinga, á la edad de 68 años, el doctor Eggelin, el mejor abogado de aquella poblacion tan célebre por su universidad. Ha estado preso 17 años sin que menguase un punto la energia de su espíritu.

—El 26 de Diciembre falleció en Berna, víctima de una enfermedad agudísima, el distinguido poeta alemán *Follen*, conocido por su publicacion de la *Galería poética alemana*.

— Christian Federico de Böckh, ministro que fué de Estado y de Hacienda del gran ducado de Baden, celebre hacendista y diplomático, dejó de existir el día 22 de Diciembre último, á la edad de 77 años.

— Ha fallecido en Edimburgo, el 22 de Diciembre, el conde Valeriano Krasinski, jefe del ministerio de Instrucción Pública de Polonia, que en 1830 fué enviado á Inglaterra por el príncipe Czarlorgiski para defender los intereses políticos de la Polonia. Ahogada la revolucion de su país, se estableció en la Gran Bretaña, donde ha vivido de las letras desde entonces. Entre sus producciones merece especial mención su *Historia de la reformacion de Polonia*.

— A edad muy avanzada ha muerto, el 21 de Diciembre, en Viena, Luis, conde de Taaffe, consejero áulico, gentil-hombre, primer presidente del supremo tribunal de Casacion, y ministro de Gracia y Justicia antes de 1848.

— Tambien ha muerto recientemente el célebre estatuario francés David de Angers.

ANALES

DE LA

GUERRA DE ORIENTE.

RECONOCIMIENTOS PRACTICADOS POR LA ESCUADRA ALIADA EN LAS AGUAS DEL DNEIPER.

Después de haberse detenido los aliados algunos días delante de Kinburn, dirigióse el contra-almirante francés, en la mañana del 20 de Octubre, con los buques mas ligeros á la bahía de Querson. De allí á poco se le reunieron las pequeñas lanchas cañoneras inglesas, y al cabo de unos días hizose el contra-almirante inglés Houston Stewart á bordo del Stromboli, á la vela con las chalupas de vapor, las grandes lanchas cañoneras y no paró hasta llegar á la confluencia del Bug y del Dnieper, en donde, algunas millas mas río arriba, se ocupaban varios botes franceses é ingleses en sondajes. La llanura que se halla á la parte opuesta de Kinburn termina sobre la costa con peñascos de 30 á 150 piés de elevacion, en cuyos intervalos hay bancos de arena de superficie plana, habitados por un sin número de aves de rapina. Con una distancia intermedia de 4 millas inglesas hay aldeas con casas enlucidas de blanco y una iglesia en cada una de ellas. En la embocadura del Bug hallábase que el agua era muy verde y cubierta su superficie con hierbas. La anchura de la misma asciende á cinco millas próximamente circumbalada de elevadas peñas escarpadas, sobre cuyas mesetas se ven caseríos. A consecuencia de la seguridad que dió el almirante francés, de que habia subido río arriba hasta á una distancia de siete millas inglesas, á partir del punto de Ajioj Kiol, sin haber visto nada de particular se resolvió el almirante Houston Stewart con el Stamboli y varias lanchas subir el mismo, río arriba. Las orillas son por donde quiera escarpadas, abordando á ellas la vasta y muy monótona llanura ó estepa.

A una distancia como de tres millas de la embocadura hallase sobre la izquierda una pequeña aldea; dos millas mas arriba sobre la margen derecha, otra con dos iglesias, y en diferentes puntos se distinguian puestos de guardia. El río tiene hasta la punta de tierra, de tres á cuatro millas inglesas de ancho; pero en seguida se va estrechando notablemente. Las orillas por ambos costados tienen una altura como de 100 piés, de modo que apenas pueden ser enfiladas por los cañones de los buques. Aquí se encontraron las primeras baterías de costa, las cuales hicieron algunas descargas, que fueron respondidas por los ingleses, pero el almirante Stewart consideró prudente retirarse otra vez á la embocadura del Bug, en donde echó áncoras para pasar allí la noche. El siguiente día subieron los franceses el río y rompieron el fuego con las baterías de costa, pero sin conseguir otro resultado que el de desmontar á los rusos una pieza. El 22 de Octubre hizo Sir Edmund Lyons mismo, á bordo del *Danube*, un reconocimiento sobre Estanislao, ciudad bastante notable, situada á la embocadura del Bug en el Dnieper. Encontrábase allí bastante tropa de infantería y de artillería, emplazada en la última dentro de una grande batería construída en las últimas 24 horas. Reconocido por Lyons, la comarca regresó por la tarde. Algunos días después consiguieron los franceses hacer una presa de consideracion. Recorrió una seccion de sus navios, los canales que hay á la altura de Estanislao, formados por un cúmulo de islotes. Después de unas exploraciones de muchos días logró esta fuerza el apoderarse de una disforme balsa compuesta de maderamen de encina, balsa que debió ser trasladada al astillero de Nikolaieff, ascendiendo su longitud á 854 piés, á 60 el ancho, y á 6 el grosor. Esta preciosa presa fué conducida por los aprehensores á Kinburn.

La marina francesa ha construído en las aguas de esta misma plaza cuatro lanchas cañoneras de primera clase, dos bombardas y una gabarra, las cuales se han emplazado en la parte interior de las embocaduras, al E. de la Península, mientras que por afuera existen dos vapores de aviso. La flota inglesa ha dejado allí tambien otro tanto de fuerzas. Tiene cada batería flotante una dotacion de cuatro cañones de á 30, y cuatro de estas mismas piezas cada lancha cañonera; mientras que las bombardas cuentan con dos morteros de 32 centímetros, de manera que los aliados disponen allí de 84 piezas de los calibres mayores, sin contar la artillería que forma la dotacion de los buques ingleses. Al ver los rusos por vez primera aquellas baterías flotantes, no sabian cómo emprender contra ellas, hasta que por último se resolvieron saludarlas con una lluvia de metralla lo que escitó la hilaridad de sus tripulantes.

El general inglés Spencer hizo, partiendo el 29 de Octubre de Kinburn á bordo de un pequeño vapor, otra escursion de reconocimiento en el Bug, navegando río arriba, sin arribar del todo al cabo de Woloschkaya. Notóse entre las tropas rusas de la orilla grande movimiento y aun acudieron algunas piezas de campaña que seguian el rumbo del vapor, pero no llegaron á romper el fuego. El 30 y 31 del citado mes retiróse por fin el grueso de la escuadra combinada, con las tropas de desembarco, quedando en las aguas de Kinburn varios buques al mando del capitán de navio francés M. Paris.

LA TOMA DE KINBURN.

En el día 7 de Octubre de 1855, salió del puerto de Kamiesch á las ordenes de los admirantes Pruat y Lyons una escuadra fuerte de 70 velas, con objeto de emprender operaciones en el golfo de Guerson y de Odessa. El cuerpo espedicionario constaba de 9,000 hombres del ejército francés mandados por el general Bazaine, y de 3,000 de tropa inglesa al mando del general Spencer, y 1,000 soldados de la marina de esta nacion. La escuadra, á cuyo bordo se encontraron estos 13,000 hombres, comprendia 10 vapores de hélice franceses, 4 idem ingleses, 9 fragatas de vapor y corbetas, 13 bombardas, 3 baterías flotantes francesas, lanchas cañoneras inglesas y cierto número de trasportes. Al hacerse á la vela la espedicion soplaban un viento récio de tierra, así es que los buques tuvieron que alejarse á alta mar y mantenerse allí. Continuaba aquella agitacion del mar, y los buques, cuyo destino era el cabo de Kinburn, se vieron precisados por precaucion el dirigirse á la bahía de Odessa. El día 9 de Octubre hallábase la escuadra á la vista de esta ciudad, consternándose con ello no poco los habitantes de la misma, pues consideraron ya inminentemente un bombardeo; pero los aliados no llevaban este proyecto. Tuviéron que mantenerse á causa del fuerte viento durante algunos días al frente de aquella ciudad, hasta que por fin cesó, y entonces, calculando á la vez los admirantes que se podria ahora sin riesgo pasar por los bancos de arena de Kinburn, dieron órden de levantar anclas.

Púsose en movimiento la espedicion y llegó pocas horas después al punto de su verdadero destino. Era el día 14 de Octubre. Durante la noche forzaron las lanchas cañoneras de vapor inglesas *Fanny*, *Boxer*, *Cracker*, y *Clinker*, con cuatro lanchas de la misma clase francesas, la entrada de la bahía del Dnieper, bajo un fuego vigoroso, pero sin efecto, de los fuertes rusos establecidos sobre la lengua de tierra, y en la siguiente mañana fueron las tropas inglesas, mandadas por el general Spencer y las francesas á las del general Bazaine, desembarcadas á unas tres millas inglesas del fuerte principal, de manera que con estas operaciones casi simultáneas quedó eficazmente cortada la retirada de las guarniciones y el arribo de fuerzas de socorro. En la tarde del mismo día ensayaron las bombardas francesas é inglesas con éxito sus alcances para en la mañana siguiente romper ya decididamente el fuego, pero como hubiese corrido otra vez el viento al Sud, produciendo su vehemencia grandes oleadas, no pudo emprenderse nada hasta que el 17, presentándose una brisa norte, permitió al fin el tiempo á las baterías flotantes, á las bombardas y lanchas cañoneras tomar posicion al frente de Kinburn. Rompieron de allí á poco su fuego, que fué tan eficaz que ya antes del mediodía ardian ya todos los principales edificios en el interior de la poblacion, quedando asimismo la parte Este de la misma muy mal parada.

A la propia hora avanzaron cuatro navios de línea ingleses y otros cuatro franceses, y á la vez fueron los contra-almirantes Sir Houston Stewart y Pellion á colocarse con respetables fuerzas á retaguardia de Kinburn, mientras que otros buques atacaron la batería de la lengua de tierra. Con un fuego tan general y de efecto superior, viéronse los rusos muy luego reducidos á suspender el suyo, visto lo cual por los admirantes, mandaron que tambien el de su artillería hiciera alto, é izando al propio tiempo la bandera de suspension de hostilidades, intimaron á la guarnicion por conducto de un parlamentario, á que se rindiese, intimacion que fué escuchada por el gobernador de la plaza, el general mayor Kocianowitsch. No tardó en salir la guarnicion compuesta de 1,420 hombres de la plaza, verificándolo con todos los honores de la guerra, depuso las armas en el glacis y se entregó prisionera. En los tres fuertes rusos, que habian sufrido mucho con el fuego de los aliados, halláronse 81 cañones, y morteros puestos en batería. La fortaleza de Kinburn formaba un cuadro, cuyos cuatro lados median 1,300 piés de longitud cada uno. Las obras de fortificacion constaban de un frente abaluartado con orejones por el lado que mira al Istmo, en la parte opuesta de tres torreones con baluartes, y finalmente de unas obras de rediente en las dos secciones laterales. Las cortinas están acamataadas y en el interior del fuerte principal elevábase dos magníficos edificios.

Kinburn ha sido fortificado de nuevo y tiene una guarnicion de 3,000 hombres de tropas francesas.

NICOLAIEFF.

En una hermosa llanura sobre la orilla meridional del Ingul, en las inmediaciones de su confluencia con el Bug, distante unas 20 leguas de Perekof y 22 sobre poco mas ó menos de Odessa, hallase la ciudad de Nikolaieff, que á consecuencia de los recientes sucesos, y muy especialmente por la visita del emperador Alejandro II, se ha hecho muy notable. La ciudad, cuyo origen data del año de 1791, ocupa una superficie bastante dilatada, y tiene calles muy anchas, tiradas á cordel con filas de árboles en casi todas ellas, cuyo empedrado es en general bastante malo. Las casas en su mayor parte están construídas de sillares y mampostería, y aun cuando muchas de ellas son efectivamente muy elegantes, no merecen la calificacion de edificios suntuosos. A pesar de todo, es Nikolaieff una ciudad muy interesante, particularmente para los arquitectos navales y para los marinos. Sus inmensos astilleros atraen un cúmulo de obreros de diferentes clases, cuyo establecimiento en la ciudad, ha aumentado extraordinariamente su importancia y prosperidad. Su situacion á orillas del Bug, sus nuevas casas, y los deliciosos paseos, encantan al extranjero.

En el puerto y en los astilleros hay además buques enteramente concluídos, lanchas cañoneras de todas dimensiones, otras clases de embarcaciones, un acopio inmenso de lona para velamen, cordelería, hierro, tablones y demas maderas de construccion etc. etc. De las piezas que constituyen cada buque, se saca un modelo perfecto con la dimension de uno á veinte y cuatro de su verdadero tamaño, piezas que provistas de números son comparadas después de concluído ya el buque. Hay lanchas cañoneras remeras y de vela. El maderamen necesario para la construccion de las embarcaciones, viene por el Dnieper á Cherson y de allí á Nikolaieff. Todas las embarcaciones construídas allí, son trasladadas después río abajo al punto de Glubokoye, en donde reciben la dotacion de cañones

y aparejos, para en seguida ser conducidos, á causa del banco de arena en Kinburn, en camellos, ó sean aparatos flotantes de poca cala al mar Negro. Reside en Nikolaieff el almirante en jefe de la flota del Ponto, con gran número de oficiales y empleados del ramo. La casa de dicha superioridad no tiene mas que un piso y se halla situada en una de las principales calles, sobre la elevada orilla del Ingul, en donde ondea su bandera y se dan las señales. En el ángulo entre el Bug é Ingul hallábase Spasky, punto en que tenia en otro tiempo el célebre príncipe Potemkin su morada. El arsenal encerraba en estos últimos años existencias verdaderamente colosales de toda clase de material de guerra, acopilado en los diez años anteriores; pero una parte muy considerable fué durante la guerra transportado á Sebastopol.

El excelente clima y hermoso cielo, la equidad de las habitaciones y de los artículos de primer consumo, á escepcion del combustible, son causa que Nikolaieff cuente entre sus 38,000 habitantes próximamente, un grande número de distinguidas familias rusas. La ciudad encierra seis templos griegos, una iglesia católica, otra luterana y dos sinagogas, la una para el culto hebreo primitivo, y otras para los caraita, secta judaica. De los demas edificios públicos citaremos como mas notables: el almirantazgo, los diferentes cuarteles en que cómodamente pueden alojarse 26,000 hombres, el instituto hidrográfico, y el observatorio astronómico. El Museo ó depósito cartográfico como le denominan los rusos, lo creó el marqués de Traversey y contiene una hermosa coleccion de mapas, planos, instrumentos náuticos, tal como cuadrantes, telescopios etc., una bien surtida biblioteca, estatuas antiguas de marmol de las cuales algunas tienen inscripciones latinas y griegas. No existen puentes de comunicacion alguna entre ambas orillas, y están sustituidos por pontones de balsas.

Antes de la guerra estaba Nikolaieff enteramente desprovisto de obras de fortificacion: el muro de circumbalacion tenia mas bien por objeto favorecer la policia, que no su defensa militar. Cuando las operaciones de los aliados en el mar de Azaff, despertaron recelos y temores que los almirantes de la escuadra anglo-francesa emprenderian otras de la misma jaez y que en caso elejirian como punto en blanco preferente el importante Nikolaieff, cuna de la flota moscovita en el mar Negro; concentraron los rusos ya en Mayo hasta 60,000 hombres en un campamento al abrigo de la plaza, sin que se hubiera hablado mucho de semejante cuerpo de ejército. El gobierno ruso con el temor de la suerte que al fin ha abido á su principal baluarte en el Ponto, comenzó á crearse e. Nikolaieff un segundo Sebastopol; pero no se crea que Nikol ieff podrá ser algun día el símbolo de la agresion rusa en el mar Negro, á pesar de haberle los rusos fortificado de una manera formidable, siendo su objeto mas especial poner aquellos establecimientos marítimos al abrigo contra un ataque de los aliados, ataque que presupondria la decision inmediata de estos de empeñar previamente una batalla con el grueso del ejército ruso del Sud, intento que reclamaria para su ejecucion á lo menos un número doble de fuerzas y de material, que el que tienen á su disposicion los generales aliados.

Después de la llegada del emperador Alejandro á Nikolaieff dispuso incontinentemente se llamara por el telégrafo al aventajado capitán de ingenieros Wolokoff, que á la sazón se encontraba en Odessa, y le mandó proceder sin pérdida de momento á la construccion de cinco grandes reductos, que podrian ser armados con 400 bocas de fuego. Al propio tiempo se procedió á la construccion de 500 lanchas cañoneras, bajo la inmediata inspeccion del gran duque Constantino, que al efecto habia traído desde Cronstadt un gran número de obreros. Estas lanchas cañoneras han sido dotadas cada una con dos ó cuatro piezas de artillería de grueso calibre, procedentes todas de la maestranza de Kiew. Tambien las dos nuevas fragatas Vitjas y Tigre han sido perfectamente artilladas con piezas de la propia procedencia.

En ocasion de visitar el emperador Alejandro el grande hospital de marina de Nikolaieff que alberga los restos de la tripulacion de su escuadra en el mar Negro, fué presentado el teniente de navio Dorschinsky. Este oficial cuando la explosion del baluarte número dos (Redan de la vallada del carenaje), al observar pues que el primer ensayo de volar la mina fallase, arrancó la espoleta de la mano del sargento y la introdujo con la mayor serenidad en un barril de pólvora abierto que habia á su lado. Produjo inmediatamente el efecto deseado, pues la mina voló pero hé aquí que nuestro bizarro teniente fué con el fuego de explosion horriblemente lastimado en la cara y los brazos. Manifestó el emperador en términos muy espresivos su agradecimiento por tanta abnegacion y desprecio de la muerte en obsequio de la patria, quitando á la vez de su pecho la cruz de la San Jorje para ponerla en manos del esforzado teniente.

Desde aquella época mirábase con harta indiferencia al Egipto como estacion de paso para el Asia, y si bien algunos esclavizados hombres de Estado, tal como un Colbert no desconocieron esta importancia, nada se hizo en el trascurso de los tiempos para la ejecucion del plan en cuestion, hasta que la república francesa lo sacó del olvido en que yacia. Napoleon Bonaparte, general entonces, manifestó públicamente. «Ya no está distante el momento en que habremos logrado la suasion que para conmovir el poder de la Gran Bretaña en sus hondos cientos, solo necesitamos conquistar el Egipto.» Con fecha 12 de Abril de 1798 espidió el Directorio la providencia siguiente: El general en jefe del ejército de Oriente declarara las disposiciones mas conducentes para que sin pérdida de tiempo se emprendan los trabajos de la apertura del Istmo de Suez, á fin de asegurar á la república francesa la libre y exclusiva posesion del mar Rojo, con lo cual lograremos espulsar á los ingleses de todos sus dominios en Oriente, y destruir principalmente sus plazas en el mar Rojo.

Conocidas son las causas por las que fracasó este proyecto. Además aseguraron por otra parte los ingenieros franceses que la diferencia de los niveles de ambos mares, que deberian unir el canal, ascendia á mas de 8 metros, aseveracion, que en tiempos mas recientes quedó comprobada como de todo punto errónea.

Ha llegado el momento especial, en que las potencias mas interesadas en tan vasto proyecto, á saber: Francia é Inglaterra estén unidas con lazos de una amistad íntima, y que la Turquía mas que nunca tiene que doblegarse á cuanto dispongan las potencias occidentales.

Háse presentado al actual virey de Egipto Said, dos planes, las cuales habian sido ya formados en gran parte en tiempo de Mehemed-Alí. En virtud del mismo, cortaría el proyectado canal ó en línea recta de N. á S. es decir, de Pelusio (cuatro) á Suez (veintidos), ó seguiría la línea de Alejandría á Suez, y aprovechando las aguas del Nilo comprendería todo el Delta.

El virey se ha decidido por la primera direccion, como la mas breve y mas oportuna, después de haber oido el consejo de los hombres mas inteligentes. En seguida espidió, de acuerdo con los cónsules de las potencias extranjeras, á favor de Fernando Lesseps, su ingeniero, un firman, que le autoriza para organizar una compañía y emprender desde luego las obras del rompimiento del Istmo de Suez. Dicho decreto comprende los siguientes puntos cardinales:

La compañía sufraga todos los gastos de la empresa. Ella indemniza á los propietarios por la expropiacion de los terrenos; asegura del beneficio líquido, un 15 por 100 al tesoro público de Egipto y un 10 por 100 á aquellos individuos que sean los primeros en constituir la sociedad, concede la supervigilancia en cuanto al cumplimiento de los estatutos y puntos de tarifa al gobierno egipcio, y se obliga en garantizar una tarifa completamente uniforme para las banderas de todas naciones, sin conferir á ninguno privilegio esclusivo sobre las demás.

	Francos.
Derribos.	72.000,000
Obras de arte.	84.233,200
Gastos de administracion á razon de dos y medio por ciento de capital empleado anualmente.	3.905,830
Total.	160.139,030
Hay que añadir para trabajos imprevistos. . .	2.410,970
Para intereses al 5 por 100 para entregar á plazos á medida que lo exijan los trabajos. . .	22.450,000
Total.	185.000,000

En este presupuesto no están incluidos los gastos del ramal del canal que ha de establecer la comunicacion entre el canal principal y el Nilo y que á la vez en tiempo de los desbordamientos surtirá al canal principal de agua. El espresado canal de comunicacion atravesará el valle (Wadi) Torrolat ó Tomilat, el país de Gosos de los antiguos hebreos. Por este valle marchó José al encuentro de su padre Jacob, donándole despues á éste y á sus hermanos para que se estableciesen en él y hallasen pasto sus ganados, por cuanto reinaba en el país de Canaan

conveniente se formará, construyendo al efecto un dique, que á partir de Suez, llegue hasta la costa de Asia, un grande receptáculo de reserva. En este dique se practicarán esclusas (veinteiseis) para dar lugar penetren las aguas del mar Rojo en tiempo de la alta marea, y reteniéndolas hasta el punto que el nivel del canal tenga siempre dos metros mas de altura, que el respectivo á los dos mares en tiempo de la baja marea. Existe sin embargo la esperanza que al fin se podrá acaso prescindir de este receptáculo con sus esclusas tan sumamente costoso, valiéndose de máquinas de limpieza.

De la misma manera como en el mar Rojo se protegerá en el Mediterráneo el orificio del canal con un dique (primero) de 6,000 metros, dando las esclusas respectivas (segunda) entrada á los buques a un receptáculo (tercera) que servirá á la vez de sitio de desvío á las embarcaciones que podian acumularse en la embocadura.

Para desde luego garantizar el éxito de la empresa en cuanto sea posible, háse constituido ya una comision de hombres peritos de todas las naciones. La Prusia queda representada en ella por el consejero áulico Lentze, Austria por el baron de Negrelli; Cerdeña por Palecapa, ministro de Obras Públicas; Inglaterra por el ingeniero hidráulico Rendel; Holanda por Conrad, Francia por Renaud, inspector general de puentes y caminos y por el ingeniero hidráulico Lerussaux.

Es de esperar que una empresa acometida con tan buenos



Vista de Kinburn, plaza fuerte situada á orillas de la ria del Dnieper, en el gobierno de Tauria.

En cambio se asegura á la compañía: La concesion del canal para 99 años, contados desde la fecha que principie en explotacion; gratuita de todos los terrenos necesarios para el canal, pertenecientes al Estado, es decir, con mucho la mayor parte; un 15 por 100 del ingreso líquido á los accionistas; el libre usufruto de todas las tierras del Estado, que valdíos en la actualidad, sean por medio del regadio, fertilizados por la sociedad; la exhibicion de derechos á todos los propietarios que quieran, aprovechándose de las aguas del canal, regar sus respectivas tierras, sirviendo de norma la superficie de las mismas; la facultad de proveerse gratuitamente de materiales necesarios para las obras del canal, de las minas, canteras y bosques del Estado; la importacion, libre de todo derecho de cuantas máquinas y materiales pueda necesitar la compañía para la explotacion de su empresa; una indemnizacion de los materiales que resulten sobrantes después de concluidas todas las obras; y finalmente, la mas solemne promesa de parte del virey de apoyar la empresa con cuantos recursos tenga á su disposicion.

A deducir del plano trazado por Fernando Lesseps y Linnant-Bey y otros dos ingenieros del virey asciende toda la longitud del canal principal, contando desde el faro Peluciano (primero,) hasta el del mar Rojo (veinte y nueve) á 120 kilómetros, la anchura 100 metros, y 8 la profundidad. El presupuesto de gastos es en resumen el siguiente:

grande carestía. Lib. 1. de Moisés 46, 20 y 34. Aun hoy dia acuden varias tribus árabes á este valle para apacentar á sus rebaños.

La embocadura del canal lateral al canal principal, Rar el Waldi (entrada al valle cuarenta y uno) lo constituye el lago Temsah (catorce) destinado para puerto interior del canal. Hasta aquí llegaba todavia el mar Rojo en tiempo de Moisés. Si se toma en consideracion el engrandecimiento que ha tenido el Istmo desde entonces, gana en probabilidad la opinion de los geólogos de que el mar Rojo ha estado unido en tiempos remotos al Mediterráneo, y que el Istmo de Suez se ha ido formando poco á poco, aseveracion que la comprueba tambien la circunstancia de que en las colinas arenosas y calcáreas del Istmo hay incrustados un sin número de conchas, caracoles y otros restos marítimos.

La cuestion primordial que tuvieron que resolver los ingenieros del virey, y que será todavia sometida á un examen especial, concierne al nivel de ambos mares, cuya pretendida diferencia debió ser considerada hasta ahora como obstáculo principal para acometer la grande empresa. Segun las mediciones practicadas recientemente resulta que, el nivel de los dos mares es el mismo durante la baja marea, creciendo por el contrario en tiempo del flujo, el mar Rojo en 1,80 hasta 2,50 metros, mientras que el crecimiento del Mediterráneo es apenas apercible en las cercanias de Pelusio. Para obviar tamaño in-

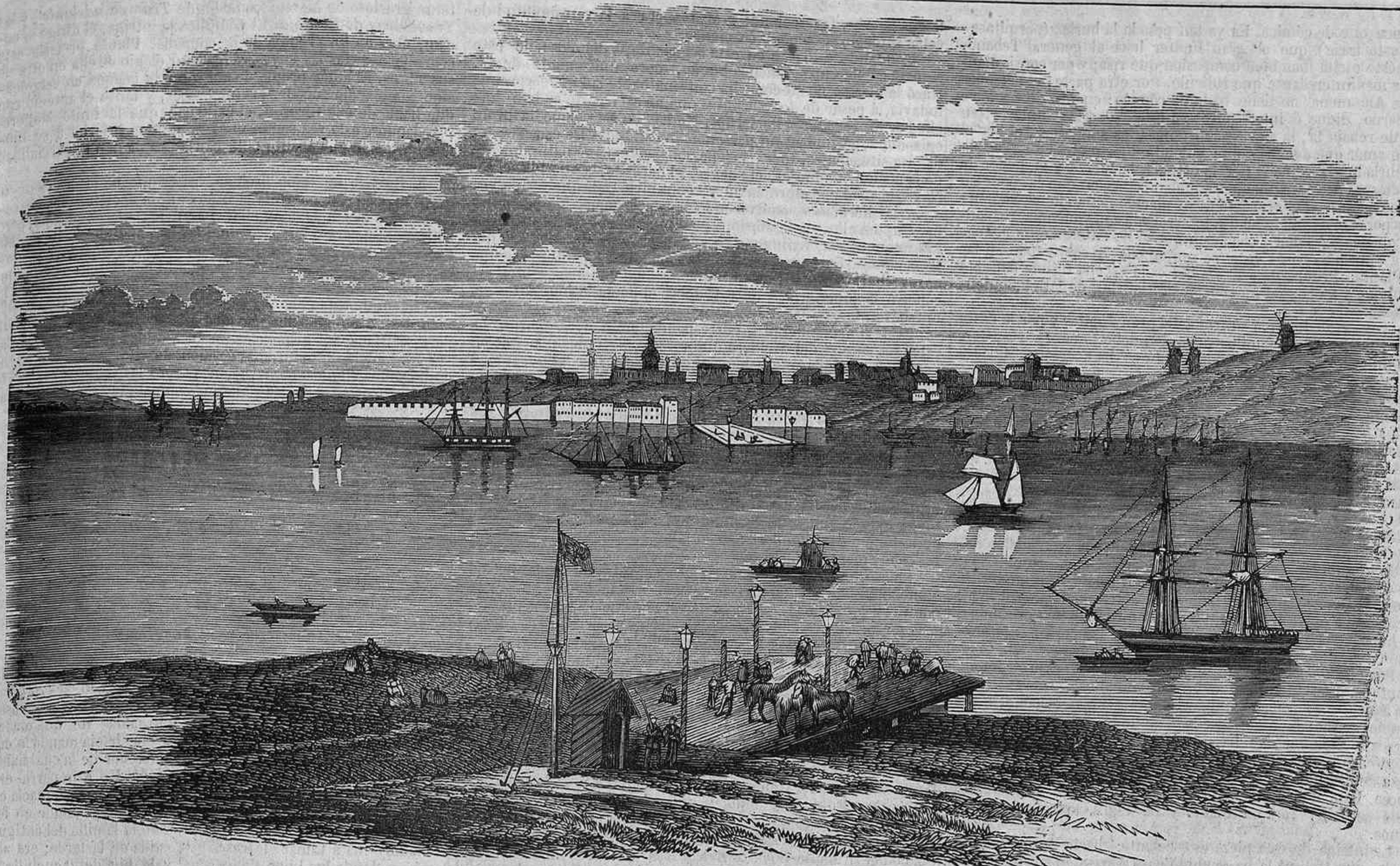
auspicios, y que desde luego promete resultados tan grandes, como el de abreviarse 3,400 leguas lo menos el camino que conduce los buques á la India y regiones vecinas, escitará intima-mente el interés de los capitalistas de todas las naciones cultas.

La duracion de los trabajos se fija en seis años, y ya hace algunos meses han sido acometidos sobre el terreno mismo por una brigada de ingenieros los trabajos preparatorios, costeado todo por el joven noble é ilustrado virey de Egipto.

Estudios sobre Plauto.

ARTÍCULO TERCERO.

Anfitrión y los Menechmos son, como hemos dicho, comedias, y tienen en sí mas de un punto de semejanza. La intriga de la fábula nace en las dos de una misma causa, y se apoya en un mismo recurso cómico á saber: la semejanza idéntica y absoluta de dos ó mas personajes entre sí, y las equivocaciones á que ella dá lugar en las relaciones de éstos con las demás personas que figuran en la accion. Esta completa semejanza de dos ó mas personas, en que se apoya el argumento de las dos comedias de Plauto, es si se quiere inverosímil, aunque



Nicolayeff.—Puerto militar ruso á orillas del Bug, en el gobierno de Tauria.

no imposible, pues nada tendria de nuevo ni de maravilloso que dos hermanos gemelos como los Menechmos se parecieran, aunque sí es mas difícil que la esposa, la querida y el esclavo del uno de ellos, acostumbrados á tratarle, le equivoquen á uno con el otro hermano, á quien no han visto en su

natural de sus dioses, fácil les era á Júpiter y á Mercurio tomar aquel las formas de Anfitrión, y de su esclavo Sosia éste, de tal manera que pudiesen engañar no solo á Alcúmena, mujer de Anfitrión, sino hasta poner en el caso de dudar de sí mismo al general Tébanos y hacerle esclamar: « ¡Dii inmortales!

Eram me perpetuo facere ut sit comædia Reges quo veniant et di, non par arbitror.

Otra razon tudavía mas poderosa para nosotros, podia haber alegado el poeta á favor de su título, y es que en algunas escenas, especialmente en el cuarto acto, el diálogo y la si-



Estanislao.—Ciudad situada en la embocadura del Bug, en el Dnieper.

vida, y que acaba de desembarcar en aquel momento. En Anfitrión, por el contrario; la semejanza y las equivocaciones á que dá lugar son mas maravillosas, es cierto, pero en cambio mas verosímiles que en los Menechmos; pues admitido como no podia menos de admitirse por los romanos el poder sobre-

Mihimet non credo. « Dioses inmortales, ya dudo de mí mismo. Plauto llama á su Anfitrión, tragi-comedia:

Faciám sit commista sit tragi-comædia; y dá por razon que á una obra, cuyos personajes son dioses y reyes, no puede decorosamente dársele el título de comedia:

tuacion de los personajes se sale del tono de la comedia, y se acerca mucho al de la tragedia. La cólera y desesperacion de Anfitrión al verle en el cuarto acto suplantado por otro, que se ha hecho dueño de su palacio, de su esposa, y hasta de la gloria de haber vencido al rey Terela, tiene algunas veces mas de

trágica que de cómica. Es ya tan pesada la burla, (permítasenos esta frase) que el gran Júpiter hace al general Tebano, que éste escita mas bien compasion que risa; y por consiguiente es mas interesante que ridiculo. Por otra parte, el personaje de Alcmena no tiene nada de cómico: cuanto dice y hace es tierno, digno é interesante: su infidelidad involuntaria, en vez de rebaja la, la eleva y le grangea las simpatías, al ver el casto amor que aquella pobre y débil mujer profesa á su marido burlado y profanado por la astucia, la fuerza y el poder de los dioses. En las situaciones embarazosas en que la pone su divino amante con respecto á su marido, cuando se ve acusada por éste de infidelidad é interrogada con violencia, responde con una dignidad y elevacion que si no enteramente ajenas de la comedia, pocas veces se ven en ella, y sobre todo en las de Plauto. Prueba de esta verdad es la escena última del acto segundo, y de la cual no podemos resistirnos de dar el siguiente trozo:

ALCUMENA. Juro por el trono del gran Júpiter y por la casta Juno, madre de las familias, á quien debo temer y respetar, que ningun otro hombre mas que tú se ha acercado jamás á mi cuerpo para hacerme deshonesta.

ANFITRION. ¡Ojala digas verdad!

ALCUMENA. Yo digo la verdad; ¿pero de qué me sirve decirlo si tú no quieres creerla?

ANFITRION. Eres mujer y las mujeres jurais con osadía.

ALCUMENA. La que no ha delinquido nunca, puede ser osada para defenderse y hablar de sí misma con orgullo.

ANFITRION. Tú tienes bastante.

ALCUMENA. El que me da mi virtud.

ANFITRION. Tus mismas palabras denotan tu orgullo.

ALCUMENA. Yo no he creído jamás que las verdaderas dotes de una mujer consistieran en lo que se llama su dote (1): mis verdaderas riquezas son á mis ojos la castidad, el pudor, la calma de las pasiones, el temor de los dioses, la piedad filial, la concordia entre los parientes, la sumision á tus preceptos, ser buena para con los buenos y útil á las personas honradas.

Por último, el desenlace de esta comedia, es decir, todo cuanto pasa en el quinto acto, es maravilloso, sobrenatural, casi épico, y se despeja completamente del género cómico. En cambio es sumamente delicado y de buen gusto. Júpiter declara que Alcmena no ha sido infiel á su marido, sino cediendo á su omnipotencia y sobre todo á su engañosa semejanza con Anfitrión, salvando así la reputacion de su honesta esposa. Esta delicadeza es tanto mas digna de notarse, cuanto suele ser muy rara en Plauto y en todos los cómicos antiguos.

La intriga de esta pieza es excelente: basta decir para su elogio, que Molière la ha seguido paso á paso en su imitacion, conservando tambien todos los personajes que figuran en la comedia de Plauto; pero el gran génio del poeta francés ha sabido dar á las situaciones y á los personajes un colorido mas pronunciado y mayor efecto dramático, lo que hace de su imitacion una obra superior á la de su modelo.

Empieza el Anfitrión de Plauto con un prólogo que Boileau preferia al que Molière puso tambien al suyo. No convenimos enteramente con la opinion del famoso crítico; pero dejando esto á un lado, es lo cierto que el prólogo de la comedia de Plauto es de los mejores de este autor, y sumamente curioso é interesante con respecto á las costumbres teatrales de los romanos. En él satiriza el autor por boca de Mercurio, las cábalas, las intrigas que se ponian en juego por los cómicos para conseguir el premio, la mala fé de los ediles al conferirselo; los aplausos pagados, etc. En fin, nuestras comisiones de aplausos, nuestras intrigas de bastidores y nuestras pandillas literarias y artísticas. Tan semejantes son los hombres de todos los tiempos y de todos los países colocados en parecidas ó idénticas situaciones.

Al Anfitrión ha sido imitado ó traducido en casi todas las lenguas. El doctor Villalobos le dió á conocer en España por una traduccion en que á pesar del estado *áspero* y *fragoso* de Plauto, como él mismo dice, este poeta está muy bien entendido. Dolce, en su comedia titulada *el Marito*, la tradujo al italiano; Driden hizo de ella una imitacion demasiado licenciosa, aun para el público inglés, nada escrupuloso por cierto, y por último en Francia Rotrou, antes que Molière, hizo una traduccion en verso con el título de *Las dos Sosias*.

Concluiremos nuestras observaciones sobre esta comedia, con una reflexion filosófica que manifiesta bien las anomalías y contradicciones del corazón humano. Los mismos hombres que acudian reverentes al capitolio y ofrecian allí sacrificios al grande, al excelso Júpiter, aplaudian después en el teatro una comedia llena de chanzonetas y burlas contra el primero de los dioses. ¡Estraña mezcla de ciega fé y de incredulidad burlona de que hay tambien mas de un ejemplo en las farsas religiosas de la edad media!

Los *Menechmos* es, segun todas las probabilidades, la primera comedia de Plauto, que empezó su carrera dramática como otros muchos escritores, por una obra maestra. Hé aquí en pocas líneas su argumento. Un mercader siciliano tenia dos hijos gemelos, de los cuales le robaron uno, y el padre murió del sentimiento. El abuelo paterno se encargó del niño que quedaba, el cual ya hecho hombre, busca á su hermano perdido por todas partes, y por fin arriba á Epidamnia, donde éste, habiendo logrado hacer fortuna, se habia establecido y casado. Todos los personajes que figuran en la comedia toman al que acaba de desembarcar por el Menechmo que ellos conocen; y mujer, querida, parásito, suegro, esclavos y amigos, todos se engañan, dando lugar á multitud de escenas altamente cómicas y superiormente conducidas, hasta que al fin los dos hermanos se encuentran y se reconocen.

Dijimos antes que la semejanza de los dos hermanos y las equivocaciones á que esta da lugar, son mas inverosímiles en esta comedia que en el *Anfitrión* y dimos la razon de ello. Nuestra crítica es justa, absolutamente hablando, y con respecto á la naturaleza y á la verdad; pero si se tienen en cuenta las convenciones teatrales, y sobre todo algunas circunstancias particulares de las representaciones dramáticas entre los romanos, la inverosimilitud se hace mas tolerable y aun casi desaparece del todo. Con efecto, la estension de los teatros antiguos, la distancia á que los autores estaban del auditorio, los trajes y la máscara de aquellos, el aparato acústico que modi-

ficaba su voz, favoreciendo gran manera á la verosimilitud de estas semejanzas y equivocaciones.

Fundándose Plauto en esta semejanza, valiéndose de este resorte cómico mas ó menos bueno, pero únicamente de él, trazó la intriga de su comedia con una habilidad que sorprende todavía, á pesar de los adelantos que en esta parte se han hecho por los escritores modernos. No hay en esta comedia ni un episodio superfluo ni un personaje inútil: todas las escenas, todas las situaciones, todos los personajes nacen naturalmente de la accion. La mujer, el suegro, el parásito, la querida, el esclavo, el médico, atormentan y confunden cada uno á su vez á los dos hermanos, equivocándolos con la mejor fé del mundo. Hay en ellos error, ilusion; pero nunca malicia ni grosería: ninguno engaña, y ninguno se engaña á sabiendas de los dos Menechmos. Este gran rasgo de la comedia de Plauto no supo aprovecharlo Regnard en su imitacion, sin que sea esto desconocer la superioridad de éste sobre el poeta latino en otras muchas cosas.

El desempeño del plan corresponde tambien al mérito de éste. La escena del cocinero que ofrece al Menechmo rec en llegado la comida que habia mandado preparar el otro Menechmo, dá principio de una manera muy cómica á la serie de equivocaciones que siguen. La escena de la cortesana que le toma en seguida por su amante, y á la cual cede á pesar de sus protestas de sensatez y de virtud, está llena de gracia y de filosofía, y es profundamente cómica.

La determinacion del parásito que para vengarse de la comida que cree haberle hecho perder Menechmo el casado, enciende la discordia y los celos en casa de éste, contando á su mujer todo lo que pasa, reanima mucho la intriga; y los celos de la mujer y las quimeras de la familia, dan lugar á incidentes sumamente chistosos.

La escena del quinto acto en que el padre de la mujer de Menechmo toma la defensa de la mala conducta de su yerno contra su propia hija, repugna por el cinismo de algunas máximas y espresiones á los lectores modernos; pero en nada chocaria á las costumbres ni á las ideas de los antiguos romanos.

Y por último, la escena de la consulta del médico, prueba que los discípulos de Esculapio pedantes y ridiculos no datan de Molière.

Esta comedia célebre ha sido tambien como el Anfitrión muy imitada y traducida. Una comedia inglesa con el título de *Las Equivocaciones* (*The comedy of errors*), representada en 1593, es la primera imitacion de la obra de Plauto en los tiempos modernos. Generalmente se atribuye esta obra á Shakespeare; pero no falta tambien quien lo niegue. Rotrou imitó, ó mas bien tradujo en verso los *Menechmos*, como habia hecho con Anfitrión. Le Noble dió tambien al teatro otra comedia con el título de *Los dos Arlequines*, imitacion mas libre y mas divertida que la de Rotrou. Por último, Regnard es el que ha tenido la gloria de aclimatar, por decirlo así, en el teatro esta comedia de Plauto. El mérito de la comedia de Regnard iguala y aun supera á la de su modelo. Sin embargo, son tantos y tan grandes los elogios que se han hecho de esta comedia por los compatriotas del autor, dados siempre á ponderar hasta lo infinito el mérito de sus buenos autores, que algunos nos parecen exagerados. Regnard no tomó de Plauto mas que la idea principal, la intriga y los incidentes están hábilmente sacados de las costumbres contemporáneas del autor francés. Ni podia ser de otra manera: la comedia de Plauto es tambien una comedia de costumbres, y mal podia la pintura de las costumbres romanas en tiempo de los Scipiones, convenir ni parecerse á las del siglo de Luis XIV. En este arreglo mostró Regnard su gran talento cómico; pero es muy difícil hacerle sin perder alguna de las bellezas del modelo, aunque por otra parte gane otras nuevas.

Ya hemos dicho mas arriba que no pudo ó no supo conservar en su imitacion la buena fé, tan cómica de los personajes de la comedia de Plauto, que todos se engañan y confunden sencillamente con respecto á los dos hermanos. En la de Regnard hay malicia é intencion deliberada en los principales personajes, para sostener y alimentar las equivocaciones de los otros. Esto es indudablemente un defecto comparativamente hablando; pero este defecto (preciso es confesarlo), nace mas bien que de Regnard, tanto de las costumbres sociales como de las costumbres teatrales de la época. Para disculpar esto, dió el poeta francés á los dos hermanos caracteres, no solo diferentes, sino enteramente opuestos, y de esta manera el carácter grosero y brutal del campesino, contrastando con el del otro hermano, dá lugar á rasgos muy cómicos y disculpa en cierto modo las malas pasadas que éste le hace. La invencion, pues, de estos dos caracteres es á nuestros ojos la principal belleza de la comedia de Regnard y de la que nacen otras muchas. Por lo mismo que admiramos como el que mas el mérito de Regnard, no creemos que haya necesidad de deprimir á Plauto para ensalzarle como lo hace La Harpe. Este crítico, con quien por tercera vez nos encontramos en oposicion, se manifiesta muy escandalizado de la escena en que Menechmo Soncles roba á su mujer un manto y un brazalete para regalárselos á una cortesana, y llama á esto una *rateria* indigna de la escena. ¿Y por qué? ¿Tiene presente el crítico, al censurar este pasaje, que la posicion de las cortesanas en Roma, las costumbres y las leyes mismas autorizaban con estas acciones? ¿No es un mérito, en vez de un defecto, que Plauto las censurase con las armas del ridiculo cuando las costumbres y las leyes las disculpaban? ¿Por qué, pues, es indigno de la escena este rasgo de Plauto? ¿Será acaso porque repugne á los espectadores? En tiempo de Plauto claro es que no, y lo prueban muchas comedias del poeta en que se repiten estas *raterias*, como las llama La Harpe, que hacen ya el marido á la mujer, ya el hijo al padre. Pero hay mas: tampoco es indigno de la escena moderna, á lo menos á nadie se le ha ocurrido, ni aun al mismo La Harpe, criticar rasgos muy parecidos, y no mas delicados que sin ir mas lejos escitan, con justicia, la risa de los espectadores en mas de una de las buenas comedias de Molière y del Regnard.

La estension que hemos dado al estudio de *Anfitrión* y los *Menechmos* nos impide hacer otro tanto con *Epidico*, otra de las mejores comedias de Plauto en el género que vamos examinando; y lo sentimos tanto mas, cuanto que la trama y la índole de esta comedia se parecen mucho á aquellas de nuestro teatro antiguo conocidas en el lenguaje de bastidores con la clasificacion de *comedia de gracioso*. Epidico esclavo de Stratipocles y protagonista de la comedia de Plauto, es enteramen-

te un gracioso de Moreto como los de *Trampa adelante*, y las *Travesuras de Pantoja*. El complica la intriga, él dirige la accion, él es en fin el alma de la comedia. Plauto preferia esta comedia á todas las suyas, y hace un elogio de ella en otra de sus obras. El amor propio de autor no le cegaba en esta ocasion como suele suceder las mas veces, y tanto el aprecio con que habla de ella Ciceron, el éxito con que la imitó Molière, (quedándose esta vez segun nuestra opinion inferior á su modelo) prueban que Plauto falló causa propia con imparcialidad y justicia.

El Epidico no tiene prólogo, así es que nada previene ni disminuye en esta comedia el interés de la accion ni de los resortes que se emplean en ella. La intriga es complicada, pero sumamente clara y bien conducida. El papel del protagonista está lleno de gracia y de invencion, y los del fanfarron y enamorado ridiculo, y el del viejo á quien engaña todo el mundo, son excelentes, y están muy oportunamente colocados. En la exposicion de esta comedia se censura el lujo de las damas romanas, que obliga á sus maridos á faltar al pago del impuesto para satisfacer las exigencias de su vanidad y coquetería. Tal vez mas adelante tendremos ocasion de citar este trozo cuando hagamos algunas observaciones sobre las costumbres y vicios de la sociedad de los romanos comparada con la nuestra.

L. VALLADARES Y GARRIGA.

EL ULTIMO VETERANO,

la condesa de Harleville y el mayordomo,

POR E. M. DE SAINT-HILAIRE.

Traduccion de R. F. M.

XXVI

CONFIDENCIAS BAJO EL PABELLON.

A la estremidad del jardin de la casa de los Laureles habia construido el veterano desde el principio, y con sus propias manos un pabelloncito sombreado por los pámpanos vigorosos de una vid virgen y las odoríferas guirnalda de una madre selva. En el centro de aquel fresco retrete, habia mandado colocar una mesa redonda de piedra, enredador de la cual habia un banco circular con respaldo enrejado. En este parral era donde cuando vivia el conde de Harleville se complacia en conversar con su viejo compañero de armas, y donde en los hermosos dias de primavera y de otoño la familia del antiguo soldado venia á tomar el fresco á la caída de la tarde; era allí tambien donde los hijos del coronel y la hija del Acuchillado cuando eran pequeños habian venido á divertirse y entregarse á los juegos de la infancia. ¡Cuántas veces el fresco emparrado habia resonado con los gritos de Gontrand, de Blanca y de Eufrasia! Habiendo crecido las dos jóvenes, habian conservado la misma ternura que en otro tiempo, pero aquel lindo retrete les parecia cuando se sentaban bajo aquel quitasol de follaje, que renovaban el tiempo tan dichoso de la infancia. Blanca preferia el emparrado de su buen amigo el Acuchillado, á los puentes suizos, á las chocillas y las grutas construidas en sitios muy frescos en el parque del castillo de Menecy; tanta verdad es que el alma se une mas á los objetos mas sencillos, que á las espléndidas imitaciones de una naturaleza mentirosa.

Desde que el matrimonio de Blanca y Teofilo Gonet se habia anunciado oficialmente, la señorita de Harleville habia sentido un fervor nuevo por el emparrado de la Casa de los Laureles. Todas las mañanas venia á reunirse con Eufrasia, y las dos jóvenes sérias y graves, porque si la una debia dejar á su amante, la otra iba á unirse con el suyo. Blanca y Eufrasia, deimos, corrian lijeramente hacia el lugar de la cita como dos palomas que vuelven á sus nidos para escapar de la tempestad, en seguida se confesaron esas mil pequeñas vaguetas que las jóvenes llaman sus secretos. Hablaba la una de Gontrand, la otra de Teofilo, y las dos mezclaban á sus discursos un perfume de ternura sin límites, los arranques de una confianza y una mútua simpatía.

—¡Ah, Eufrasia! dijo una mañana Blanca á su amiga sentada tristemente bajo el emparrado; espero que cuando yo esté casada vendrás todos los dias á mi casa, comprenderás que no puede una ausentarse con tanta frecuencia cuando está al frente de una casa, pero tú es diferente.

—Bien sabes, Blanca, que no podré permanecer un dia sin verte respondió Eufrasia, porque hace mucho tiempo que nos amamos.

—Desde la cuna, replicó Blanca riendo; y nuestra amistad durará hasta el sepulcro.

—O hasta el claustro, interrumpió Eufrasia.

—¡Hasta el claustro! repitió Mlle. Harleville. ¿Tendrás por casualidad deseo de hacerte religiosa?

—Tal vez, respondió la joven, cuyos hermosos ojos vino á oscurecer una lágrima.

—¡Religiosa! Pero piensas en ello, repuso Blanca apoyando sobre su corazón la mano de la hija del soldado, ¿no te casarás tú tambien?

—¿Y con quién? interrumpió Eufrasia con un movimiento febril.

—Pero chica, con mi hermano, que bien sabes que te ama.

—Gontrand marcha... tal vez para siempre, y aun cuando no nos abandonase, mi padre nunca consentiria en unirme á él, bien lo sabes.

—¡Oh! se concluiría por hacer entrar en razon á nuestro viejo Acuchillado; por otra parte, mi matrimonio allanará muchas dificultades. Casándome yo con Teofilo á quien amo y que no es mas que el hijo de un notario, doy el ejemplo del olvido de las preocupaciones que violentaban en otro tiempo las inclinaciones: por la misma razon que yo me caso con el hijo de Mr. Gonet, podrás muy bien tú casarte con mi hermano Gontrand á pesar de ser conde.

—No es lo mismo, dijo Eufrasia suspirando. Mr. Teofilo es rico, tú tienes una dote... y además la profesion de notario es ventajosa: los hombres que ganan dinero son la nobleza de hoy como lo hacia observar el otro dia Mlle. de Saint-Ange. Yo no soy mas que la hija de un soldado, y no tengo una dote considerable...

(1) Juego de palabras á que Plauto es muy aficionado.

—Pues bien, yo te digo que te casarás con Gontrand... ¡Eh! lloras ahora... ¡Qué niña eres! En otro tiempo eras tú la mas razonable, ahora tengo que serlo yo; puf, ¡qué malo es causar así penas á su buena amiga... Vamos, arroja de tí todos esos villanos presentimientos y abraza á tu hermana á quien parece que no amas, puesto que la causas pesadumbres.

—¡Oh! si tal, te amo siempre, mi buena Blanca, respondió Eufrosia arrojándose al cuello de la señorita de Harleville; y te amaré toda mi vida suceda lo que quiera.

Y las dos jóvenes se mantenian estrechamente abrazadas y sus cuerpos lijeros y delicados asemejaban así á dos cañas que se enlazan una á la otra para resistir mejor la tempestad.

Una mañana, y solo algunos dias antes del matrimonio de Blanca, sorprendió Gontrand á su hermana y á Eufrosia en el empujamiento, las dos derramaban lágrimas ardientes, las dos parecían que leían con pasión un libro abierto delante de ellas.

—¿Qué es eso, dijo Gontrand presentándose de repente, lágrimas en vispera casi de un matrimonio? ¿Qué tenéis, pues, señoritas? Eufrosia, me direis el motivo de esa grande desolacion?

Las dos jóvenes se miraron guardando silencio.

—Misterios, continuó Gontrand en el mismo tono; creo en verdad que mi aparicion sea como mi pregunta muy indiscreta, y puesto que no os dignais responderme, me retiro.

—No hermano mio, no te vayas, dijo Blanca; leíamos una fábula de Lafontaine que es aplicable á nuestra posicion presente.

—¿Y cuál es esa fábula? preguntó el jóven con curiosidad.

—Esa fábula, respondió Eufrosia, la conocéis ó debéis por lo menos adivinarla.

—Tal vez, replicó Gontrand, pero me parece Eufrosia, que si quisierais leérmela, me parecería aun mas linda.

—Blanca va á repetírnosla, respondió Eufrosia.

—No, serás tú; replicó Mlle. de Harleville.

—Por favor, dijo el jóven; que una ú otra se dedique á hacerme ese favor, puesto que leer una fábula es un sacrificio tan grande para las dos.

Entonces Eufrosia tomó el libro diciendo:

—Pues bien, son los *Dos pichones*.

Y con una voz temblorosa de emocion, leyó lo que sigue:

Dos pichones se amaban con el amor mas tierno cansado de la casa hallóse el uno de ellos y fué tan imprudente ó b en bastante necio para emprender un viaje de su morada lejos, ¿qué vas á hacer? le dijo el otro pichonzuelo; ¿querrás dejarme, hermano? La ausencia es un mal fiero, es el mayor de todos. No para vós al menos, á no ser que trabajos, peligros y rodeos, cuidados del viaje, cambien el valor vuestro. Aun si nos halláramos, hermano, en otro tiempo y mas adelantados en la estacion nos viéramos!... Pero por qué tan pronto, Ay esperad los céfiros. Decid, ¿quién os da prisa? Un cuervo hace un momento desgracias anunciaba á un pájaro: yo temo tan solo, hermano mio, algun funesto encuentro. Pensaré, no lo dudes, estando de tí lejos, en redes, en halcones, en lluvias ¡ay! diciendo: tendrá mi hermano amado lo que quisiera entero. Tendrá buena comida. ¿Tendrá tambien buen lecho?...

A medida que la jóven iba leyendo se iba debilitando mas y mas su voz; pero al llegar á estos versos

Tendrá buena comida. Tendrá tambien buen lecho?...

sus lágrimas y las de su amiga habian corrido con mas abundancia.

Qué débiles que sois las mujeres, dijo Gontrand mas enternecido que queria parecerlo; podeis deteneros en semejantes ideas? ¿no sabeis que la poesia no puede aplicarse á la vida real? Yo soy el pichon viajero, ¿no es verdad? ¡Oh, Dios mio! ¿seria digno de mí pasar mi vida en los ocios de un castillo! Vamos, vamos, mis buenas amigas, La Fontaine es un gran moralista; pero si pudiese volver á vivir entre nosotros, sabria inspiraros otros consejos y otros pensamientos. Vamos, mirad, añadió el jóven oficial cogiendo el libro y ojeándole, ved aquí el consejo que nos dá:

Sigue la ciega fortuna á la audacia tambien ciega, hace bien el sábio á veces en acometer empresas y aun en llevarlas á cabo sin dar tiempo á la prudencia á que medite en el hecho ni lo consulte siquiera.

—Eso es, Mr. Gontrand, así es como se debe responder á las jóvenes que creen haberlo dicho todo cuando han llo-

—No hay necesidad de decir que aquella voz era la del veterano que lo habia oido todo y que acababa de tomar parte en la conversacion.

—¿Se han visto nunca locas semejantes? prosiguió; se ocul-

tan para venir á leer y llorar. Yo no conozco á ese Mr. La Fontaine; pero en verdad que si todos sus folletines tienen por objeto procurar tantos pesares, atrapo el volúmen y lo quemó como he hecho con mis viejos cartuchos de Waterloo.

—La Fontaine, mi viejo amigo, replicó Gontrand, dá muy buenos consejos; pero estas señoritas habian interpretado mal sus máximas.

—Eso es diferente, dijo el viejo soldado; pero en verdad, añadió dirigiendo una mirada á las dos jóvenes amigas que inclinaban la cabeza como dos hermosos lirios agoviados por la lluvia, seria preciso para seros agradable que Mr. Gontrand estuviese arrestado los dias que le quedan de permanencia en la aldea de Menney. El sol de las gloriosas batallas aun no se ha presentado, es verdad; pero se presentará, y es preciso que un Harleville responda presente al llamamiento de la victoria.

—Hay un buen medio de suspender todos esos dolores, dijo Gontrand?

—¿Y cuál? preguntó el veterano.

—Mi hermana se casa con el hijo de Mr. Gonet: pues bien, permitid que Eufrosia y yo nos unamos después de mi primera campaña. Vos sabeis que estoy arruinado, lo mismo que Blanca, por este lado, pues existe desproporcion: en cuanto al nacimiento tenéis demasiado buen sentido para deteneros en eso. Veamos, mi querido Acuchillado, una buena palabra, y todas esas desolaciones cesarán al instante.

—¡Oh! sí, mi buen Acuchillado, exclamó Blanca, corriendo á arrojarle al cuello del viejo soldado; prometed á mi hermano la mano de Eufrosia; ese será mi mas hermoso regalo de boda.

—¿Y por qué no habeis de dar esa satisfaccion á vuestra jóven y hermosa pupila? dijo el vizconde de la Pannetiére que habia avanzado con el abate Caffieux hasta debajo del empujamiento sin ser vistos. Vamos, Mr. Bourguignon, vuestro consentimiento para ese matrimonio, y esa risueña esperanza neutralizará en ellos la pena de la ausencia.

—Señor vizconde, dijo el veterano con tono grave, hablais del asunto muy á vuestro placer.

—Mi querido mayordomo, añadió el abad, concebiria vuestros escrúpulos en otro tiempo; pero hoy no vienen al caso. Entre nosotros, y sin ofender á nadie, si la heredera de los Harleville se casa con el hijo de un notario, el jóven hermano de esa bella señorita puede muy bien unirse á la hija de un bravo militar que lleva la ejecutoria de nobleza sobre su rostro y sobre su pecho.

—Con la mano sobre la conciencia, señor cura, decidme si creéis que no habria incoherencia en que yo animase el sentimiento de esos dos queridos niños, dijo el veterano con tono de conviccion.

—Ninguna, respondió el abad.

—Pues bien, exclamó el veterano, estendiendo la mano sobre la cabeza de los dos amantes, os prometo casaros... después de la primera campaña de mi jóven oficial y salvo que hubiese alguna reclamacion de la señora condesa.

Apenas el viejo soldado habia formulado esta promesa, cuando Eufrosia y Gontrand se arrojaron en sus brazos, y estrechado y abrazado, se vió el veterano obligado á pedir cuartel, diciendo:

—¿Me sitiais? me rindo á discrecion con armas y bagajes. Basta, basta, Mr. Gontrand; me confundís.

El vizconde de la Pannetiére venia á buscar al veterano y su mujer, y á Eufrosia y Gontrand para que pasasen el dia en su casa, porque habia sabido que Blanca debia acompañar á su madre á París, adonde iba á hacer algunas compras para la boda de su hija. No le costó mucho trabajo al vizconde determinar á sus amigos á que aceptasen su invitacion; pero esperó mas dificultad respecto al abate Caffieux, á quien su amanzada edad obligaba á no alejarse de su presbiterio. Vencióse, sin embargo, su resistencia diciéndole, que le acompañaria su ama. Entonces el buen párroco no hizo mas objeciones.

(Se continuará.)

EL PASAPORTE FALSO.

(Continuacion.)

—Ni luz, ni libro, dijo el inexorable portero, está prohibido.

—¿Está prohibido tener luz?

—Si señor, y sobre todo creo que ya he sufrido bastantes impertinencias, con que así espero que no vuelva Vd. á tocar la campanilla, ó me verá precisado á quitar el cordón.

Cervillego habia ya bebido hasta las heces la copa de la amargura; irritado de verse tan injustamente tratado por un hombre brusco que no hacia caso de sus razones, quiso desahogar la cólera que ya no le cabia en el pecho, y exclamó furioso:

—¡Es Vd. un bárbaro!

—¡Un bárbaro! Si hubiera dicho un borracho, un ladrón ó un asesino, quizá no habria cometido tan grave imprudencia, porque en honor de la verdad el portero no merecia ninguna de estas calificaciones; pero llamar jorobado á un hombre que no anda derecho, tuerto al que no tiene mas que un ojo y calvo al que no tiene pelo, son verdades amargas que no sufren los jorobados, los tuertos ni los calvos. Así, el portero se sintió lastimado en las fibras mas delicadas de su alma, si es que el alma tiene fibras, cosa que abandonó á otros autores mas autorizados en las cuestiones psicológicas, hizo el ademán de tirar el candil á la cabeza de D. Simon; pero se contuvo recordando que podia vengar como portero el ultraje que acababa de recibir como hombre.

—No me quiero perder, dijo; voy á buscar un par de grillos para enseñarle á Vd. á tratar con las personas de mi calibre.

Y en efecto cerró la puerta, dirigiéndose á buscar los grillos mas pesados de la cárcel, lo que hizo desfallecer el ánimo de D. Simon, tan arrogante pocos momentos antes. Habia grillos en el establecimiento de todos los tamaños, desde los de diez libras que sirven para corregir las faltas leves, hasta los de dos arrobas que se emplean para sujetar á los facinerosos cuando á sus iniquidades agregan el haber escalado la cárcel varias veces, y estos fueron precisamente los que el portero indignado eligió para castigar al infortunado Cervillego.

Mis lectores no habrán olvidado al hombre de los dos pa-

saportes legales que hizo conocimiento con D. Simon en la rotunda, y recordarán tambien que este hombre, aunque inco-municado, tuvo bastante ascendencia desde que entró en la cárcel para hacer ilusoria la incomunicacion. Tenia abierta la puerta de su encierro; se paseaba por los pasillos; conversaba con los dependientes del establecimiento que le llamaban don Andrés, porque ya es hora de decir que este era el nombre real ó supuesto del preso; habia hecho que le llevasen cama, comida, botellas de vinos y licores, cigarros magníficos y otras cosas que serian largas de contar.

—Y bien, dijo éste al ver al portero cargado con tan enormes grillos; ¿dónde va Vd. con esas herramientas?

—Voy á hacer la operacion á ese prójimo del pasaporte falso que vino con Vd. en la rotunda.

—¿A D. Simon Cervillego?

—Justamente.

—¿Pues qué ha hecho ese pobre diablo?

—¿Pobre diablo? En primer lugar ya sabe Vd. que viajaba con pasaporte falso, y esto prueba sus perras intenciones; en segundo lugar... admírese Vd. ¡me ha llamado bárbaro!

Echóse á reir D. Andrés sin poderlo remediar, quitó violentamente los grillos al portero repitiéndole la palabra que tanto le habia ofendido en D. Simon, y por último mandó que á éste se le abriera la puerta del encierro, porque tenia gana de hablar con él y consolarle, en todo lo cual fué rápidamente obedecido. Gracias á esta influencia de D. Andrés, Cervillego, que esperaba sufrir la ignominia de los grillos, vió abrirse la puerta de su calabozo, pudo respirar un aire mas puro, tuvo con quien hablar y envió al instante una carta á D. Martin Garabato, contándole sus desgracias.

Pasemos por un momento á casa de D. Martin Garabato. Allí estaba doña María Ponte-el-Manto y D. Melquiades Cerviguillo preparándose para la ceremonia del matrimonio. Habian ya llegado el cura, los padrinos y los convidados, en una palabra, todo iba á decidirse en cinco minutos, cuando se presentó el demandero de la cárcel diciendo:

—Aquí traigo una carta de D. Simon Cervillego.

—¡Alto, alto! exclamó doña Mariquita; puesto que D. Simon está en Valladolid, declaro que nunca seré de D. Melquiades, con quien iba á unirme contra mi voluntad.

Oir esto Cerviguillo y tomar la puerta rugiendo como un tigre, todo fué uno. El cura, los padrinos, los convidados y don Martin, se quedaron estupefactos. Doña María abrió la carta con indecible alegría, leyó estas fatídicas palabras: Fuerte de San Benito, y dió un grito de dolor penetrante como los sonos agudos de una corneta de llaves.

—¿Cómo? dijo D. Martin, ¿está preso? ¿pues qué delito ha cometido? ¿si será cierto lo que decía Cerviguillo?

—No sé, contestó el demandero; parece que le han sorprendido con un pasaporte falso.

—¿Con un pasaporte falso! exclamaron todos á un tiempo, con una espresion de horror que hubiera podido surtir algunas variaciones de caricaturas al Charivari.

D. Martin se desmayó, y doña María se habria desmayado tambien si hubiera tenido tiempo; pero se dedicó á pensar en la idea consoladora de que á falta de un Cervillego podria siempre contar con un Cerviguillo.

IV.

Doce dias llevaba Cervillego de prision, cuando se presentó el juez á tomarle la indagatoria, de la cual resultó formar el mencionado juez la conviccion mas profunda de que el preso era un hombre incorregible, y ordenó que mientras la causa estuviese en sumario fuese reducido á la mas estrecha incomunicacion. Pero no fué este el golpe mas rudo que don Simon debia recibir en aquel dia, sino los que voy á poner en conocimiento de mis lectores.

Iba ya don Simon á salir de la sala de declaraciones para marchar á su encierro, cuando se presentó un agente de policia diciéndole que se habia cogido una carta en el correo dirigida á don Simon Cervillego, y que se apresuraba á ponerla en manos del juez, por lo que su contenido pudiera servir para ilustrar el proceso. Tomó el juez la carta y la leyó para sí primero; despues quiso estender la indagatoria, en vista de aquel precioso documento, y para ello tuvo que leer en alta voz la carta cuyo contenido era el siguiente:—«Señor don Simon Cervillego.—Muy señor mio: Despues de la precipitada partida de Vd., de que he tenido noticia por casualidad, han ocurrido aquí cosas lamentables. Es el caso que, como Vd. sabe, debiamos haber pagado hace ocho dias el trimestre de la contribucion, y como Vd. no me dejó fondos para realizar el pago, y se llevó la llave del cajon donde tenia el dinero, hubo precision de descerrajar el *secretér*; pero no fué esto lo mas malo, sino que habiéndose abierto el espresado mueble en presencia de la autoridad, no hemos encontrado dentro ni un maravedí.

—¡Eso es imposible! exclamó don Simon; allí habia mas de doce mil duros en oro y billetes.

—Apunte Vd., señor escribano, dijo el juez, apunte Vd. lo que el preso acaba de confesar libre y espontáneamente; á saber, que en uno de los muebles de su casa habia mas de doce mil duros en oro y billetes.

El escribano cumplió su deber, y el juez continuó la lectura de la carta del siguiente modo: «... Ahora bien, señor don Simon, la autoridad ha mandado poner su casa en pública subasta, de modo que tendremos el desconsuelo de verla vendida en la friolera de cuatro ó seis mil duros.»

—Yo protesto contra esa venta, gritó el preso bastante exasperado ya con la falta del dinero: la casa vale mas de un millon de reales.

—Apunte Vd., señor escribano, repitió el juez, apunte Vd. lo que el proceso lo ha llevado su osadía hasta el punto de decir que su casa valia mas de un millon.

El juez continuó así la lectura de la carta: «Resulta, pues, que si Vd. quiere impedir esta venta, debe remitirme cuanto antes el dinero necesario, pues no creo que el que Vd. tenia en el sitio consabido haya sido robado, no habiéndose encontrado señal alguna de fractura en el *secretér*, por la cual pudiéramos sospechar que le hayan robado á Vd.»

—¿Cómo que no? exclamó Cervillego fuera de sí; mi dinero debe estar en el *secretér*, y si no está allí, es evidente que me lo han robado.

—¿Quién tenia la llave del *secretér*? preguntó el juez.

—Yo, dijo el preso.

—Y esa llave ¿dónde está?
 —No lo sé, porque se me ha perdido en el camino.
 —Apunte Vd. señor escribano, apunte Vd. que el mismo interesado confiesa explícitamente haber perdido en el camino la llave de su *secretar*.

Concluida la apuntacion de estos datos que tanto empeoraban la situacion del preso en la opinion del juez, este mandó estender un oficio dirigido á las autoridades de la córte, disponiendo que el apoderado de Cervillego, que era el que firmaba la carta, fuese preso y conducido á Valladolid de justicia en justicia. Ratificó su providencia anterior, respecto de don Simon, y éste fué conducido al encierro mas estrecho y retirado de toda la cárcel.

—Ya no me queda ninguna esperanza, dijo para sí don Simon Cervillego, pero luego dándose una palmada en la frente, como recordando el porvenir que le abria la idea de su enlace con doña María Ponte-el-Manto, preguntó al demandadero que le iba sirviendo de guia en los oscuros pasillos de la prision, si tenia alguna noticia de la casa donde habia llevado la carta doce dias antes.

—¿De don Martin Garabato? preguntó el demandadero.
 —Justamente, repuso don Simon.
 —Toma! dijo el mozo, todo Valladolid sabe ya que ha vuelto á hacer las amistades con don Melquiades Cerviguillo, y que mañana á las doce debe casarse éste con doña María Ponte-el-Manto.

—¡Mañana! exclamó don Simon dando uno de esos suspiros que remedan el graznido de ciertas aves nocturnas, y fué á sepultar el resto de sus declamaciones en el recinto del calabozo.

Volvamos á la sala de las declaraciones. Allí tenemos ahora al mismo juez y al mismo escribano tomando la indagatoria al individuo preso en compañía de don Simon. La declaracion se redujo á estas breves líneas:

«Preguntado: ¿cuál es su nombre y apellido, profesion, etc., contestó que se llamaba don Andrés, que no sabia su apellido porque no habia conocido á sus padres; que tampoco podia decir cuál era su profesion, porque nunca habia estudiado ni

Verdad es que doña Mariquita, segun ciertos rumores que habia cundido, no era realmente hija de don Martin, y voy á manifestar algunas noticias interesantes para esta historia, antes de referir lo que pasó entre don Martin y don Andrés. Segun buenos informes, don Martin Garabato habia sido



(El último veterano.)

bastante calavera en su juventud. Era hijo de una familia rica, y esto basta para comprender que no tendria mucha aficion á las letras ni á las artes, porque, doloroso es decirlo, entre nosotros la instruccion debe tener un aspecto asaz humillante, puesto que se ha mirado casi siempre como patrimonio de la canalla. En Francia han brillado muchos hijos de la aristocracia como sábios, como oradores, como literatos ó como soldados; en Inglaterra cuando un lord se ve insultado por un hombre del pueblo, puede dar esta contestacion arrogante:— «Yo soy mas que tú, no solo porque soy mas rico, sino tambien porque soy mas fuerte.»—Y en efecto, los tales lores tienen desde niños una educacion gimnástica é intelectual que les hace invencibles en todo género de contiendas. Entre nosotros, como llevo manifestado, sucede precisamente lo contrario que en otros paises; no se dedican al estudio mas que los que han de tomarlo por oficio, que son los que justamente carecen de los recursos necesarios para estudiar con desahogo, y en cuanto á los ricos, con tal de que se hallen al corriente de la moda en todo lo concerniente al tocador, tienen lo bastante para brillar en el mundo.

Tal habia sido la educacion de don Martin Garabato. En su juventud se pasaba las horas enteras delante del espejo, arreglando el lazo de la corbata ó atusando un mechon de pelo rebelde á los halagos del aceite y á la rigurosa ley de la tenaza; podia apostárselas con cualquiera á manejar los anteojos en el teatro, á donde concurría menos por el deseo de ver que por el afan de que le vieran, y en una palabra, era lo que llamamos un hombre de importancia.

Figúrense Vds. si siendo don Martin un hombre de pró, podria contar por docenas las conquistas amorosas! Es claro, nuestro héroe tenia la debilidad de enamorarse de cuantas jóvenes encontraba, con la precisa condicion de que habian de ser bonitas, y si no obtenia siempre una digna correspondencia, tampoco fué siempre desairado, como es fácil presumir; pues en esta parte hasta los menos elegantes encuentran la horma de sus zapatos, por aquello de que nunca falta un roto para un descosido.

En una ocasion se enamoró realmente de una joven llamada Andrea, y no digo el apellido porque no hace al caso. Baste saber que hallándose en visperas de contraer matrimonio, faltó don Martin á su palabra solo por haber llegado á saber que la novia tenia un hermano contrabandista, como si la pobre tuviera la culpa de que su hermano se dedicase al contrabando. El resultado fué que la desgraciada se arrojó á la calle de cabeza desde un cuarto tercero, muriendo en el acto, y el hermano de la difunta juró vengarla matando á don Martin Garabato. Como éste era menos fuerte en las armas que en los galanteos y además se sentía agoviado por los remordimientos, huyó á Francia, á donde le siguió el homicida vengador de la difunta; pasó luego á Inglaterra, de donde tuvo que escapar por la misma razon; embarcóse para el Indostan, y desde entonces se vió libre de una persecucion que no podia evitar en Europa. Por fin se atrevió á invadir las posesiones españolas de Filipinas donde hizo una fortuna colosal, y allí, como para enmendar sus yerros anteriores, recogió una niña huérfana, á quien adoptó como hija. Ya mis lectores habrán comprendido que esta pobre niña era doña María Ponte-el Manto.

Cansado estaba don Martin de emigracion, pues hacia mas de quince años que se habia ausentado de España cuando tuvo la idea de volver y establecerse en Valladolid, creyendo con fundamento que su persiguidor habria desaparecido, y que aunque viviese no llegaría á tener noticias de su paradero. Tal es la historia de don Martin.

En cuanto al personaje que deseaba hablarle en el momento en que preparaba el dote de doña María, diré sencillamente que éste era don Andrés, y este don Andrés era el hermano de la difunta novia de don Martin. Pero debo tambien dar algunos apuntes biográficos acerca de este hombre.

Don Andrés, hombre tan escesivamente legal en materia de pasaportes, como que los llevaba á pares, no podia usar legalmente el *don*, porque no lo tenia, ni el *Andrés*, porque no era su nombre propio. Llamábase Mateo, nombre que dan en Castilla á los gatos, de modo que hasta en esta rara circunstancia parecia predestinado al género de vida que tuvo en adelante, y cuando declaró la guerra á la sociedad abandonando la carrera de contrabandista por la de ladron, que abrazó despues de la muerte de su hermana, quiso conservar siempre el recuerdo de esta desgraciada, adoptando su nombre, motivo por el cual se llamaba don Andrés. En resumen, este hombre habia sido contrabandista y luego ladron; progresaba en la carrera del crimen, en la cual solo le faltaba ya llegar al grado de asesino.

Ahora podemos tomar nuevamente el hilo de nuestro interrumpido cuento. Cerró como he dicho, don Martin los cajones donde tenia el dinero, y se preparaba á salir cuando fué interrumpido por doña María Ponte-el-Manto, que en aquel dia vigilaba como esperto centinela todas las operaciones de la casa, por la cuenta que la tenia.

—¿Ha concluido Vd. ya de arreglar lo del dote? dijo esta.
 —No, mujer: ya sabes que un caballero me espera en mi despacho.

—¿Qué caballero ni qué calabaza! Ya sabe Vd. tambien que debe llegar de un momento á otro don Melquiades, y que es necesario que todo esté en regla.

—No digo que no, pero voy en un instante á ver lo que me quiere ese caballero.

—Sí, ese pretesto le faltaba á Vd. para no cumplir lo prometido. ¡Maldita sea mi suerte!

—¿Te quieres callar?

—No señor, no quiero callar, quiero que todo el mundo sepa que soy desgraciada, y que Vd. tiene la culpa de mi desgracia.



Proyecto de uniforme para la M. N. en 1808.

aprendido nada, viviendo siempre sobre el país, como vulgarmente se dice:

»Preguntado: que cómo tenia en su poder dos pasaportes, contestó que no sabia por dónde le habia venido uno de ellos, y que tampoco le hacia falta saberlo, pues lo que importa mas al Estado es que no se usen pasaportes falsos en perjuicio de la renta, pues por lo demas, si el que viaja con un pasaporte falso merece castigo, el que lleva dos pasaportes legales debia recibir un premio.

Preguntado: ¿que á dónde se dirigia y con qué objeto viajaba cuando fué detenido y preso, contestó que no tenia necesidad de contestar á preguntas tan impertinentes; que él mismo no sabia á dónde dirigir sus pasos cuando le sorprendieron, y que le oirian los sordos si no se le hacia justicia.»

En vista de esta satisfactoria declaracion, que revelaba la tranquilidad de conciencia del acusado, mandó su señoría que éste fuese inmediatamente puesto en libertad, sin que los procedimientos á que habia dado lugar su esceso de legalidad le sirviese en ningun tiempo de nota en la historia pública y privada de su vida. Estendió el escribano esta providencia, firmóla el juez, y don Andrés salió triunfante de la cárcel encaminándose acto continuo.... ¿á dónde les parece á Vds.? A casa de don Martin Garabato.

Hallábase don Martin ocupado en preparar el dote de la novia, cuando entró la criada á decir que un caballero deseaba verle.

—Que pase á mi despacho, dijo.
 Y cerró todos los cajones que habia abierto para el trabajo mas penoso que puede darse á un usurero, esto es, para dar dinero, aunque este dinero deba servir de dote á una hija.



Proyecto de uniforme para la M. N. en 1808.

—¿Se ha visto cosa igual en el mundo?
 —Yo lo creo, como que nadie en el mundo tiene esa pasion al dinero que no le deja á Vd. engordar.

Don Martin Garabato estuvo ya para coger de un brazo á su hija adoptiva y ponerla de patitas en la calle; pero se acordó de que necesitaba hacer muchos sacrificios para acallar la voz de los remordimientos, y cruzándose de brazos, dijo con una calma real ó aparente:

—¿Quieres que me niegue despues de haber hecho consentir á ese hombre?...

(Se continuará.)

J. M. VILLEGAS.

JEROGLIFICO.

